

La revista del PNUMA para los jóvenes



TUNZA



para los jóvenes · por los jóvenes · sobre los jóvenes

La Economía Verde



¡Manos a la obra!

La revolución móvil

TUNZA, la revista del
 PNUMA para los jóvenes.
 Si desea consultar ediciones
 actuales o anteriores de la
 presente publicación, sírvase
 acceder a www.unep.org



**Programa de las Naciones Unidas
 para el Medio Ambiente (PNUMA)**

PO Box 30552, Nairobi, Kenya
 Tel (254 20) 7621 234
 Fax (254 20) 7623 927
 Télex 22068 UNEP KE
 E-mail unep@unep.org
www.unep.org

ISSN 1727-8902

Director de la Publicación Nick Nuttall

Editor Geoffrey Lean

Colaborador especial Wondwosen Asnake

Redactora Juventud Karen Eng

Coordinadora en Nairobi Naomi Poulton

Jefe, Dept. Infancia y Juventud del PNUMA

Theodore Oben

Director de circulación Mohamed Atani

Diseño Edward Cooper, Ecuador

Traducción Michelle Marx

Producción Banson

Imagen de la portada Surbana Urban

Planning Group/www.surbana.com

Colaboradores jóvenes Manuel Aguilar
 (Guatemala); Anna Collins (RU); Kevin Ochieng
 (Kenya); Angus Joseph (Sudáfrica); Zhan Hong
 Low (Singapur); Nilza Matavel (Mozambique);
 Patricio Mora (Chile); Sonali Prasad (India);
 Tipti (India); Robert vanWaarden (Países Bajos);
 Caroline Wambui (Kenya).

Otros colaboradores Mike Barry (M&S); Jane
 Bowbrick; Jason Clay (WWF); Georgina Guillén
 (PNUMA/Wuppertal Institute CSCP); Su Kahumbu
 (iCow); Annie Leonard (*The Story of Stuff*);
 Kamal Quadir (bKash); Fulai Sheng (PNUMA);
 Wayne Talbot (Kingswood Consultation); Rosey
 Simonds y David Woollcombe (Peace Child
 International).

Impreso en Malta

El contenido de esta revista no refleja necesaria-
 mente las opiniones ni las políticas del PNUMA, ni
 de los editores, ni constituye un boletín oficial. Las
 designaciones utilizadas y la presentación no implican la
 expresión de ninguna opinión por parte del PNUMA sobre
 la situación legal de ningún país, territorio o ciudad o
 sus autoridades, ni sobre la delimitación de sus fronteras
 o límites.

El PNUMA
 promueve prácticas
 favorables al medio ambiente,
 mundialmente y en sus propias
 actividades. Esta revista está impresa
 en papel cloro-libre de bosques manejados
 en forma sostenible, con tintas de base
 vegetal. Nuestra política de distribución
 aspira a reducir la huella de
 carbono del PNUMA.

INDICE

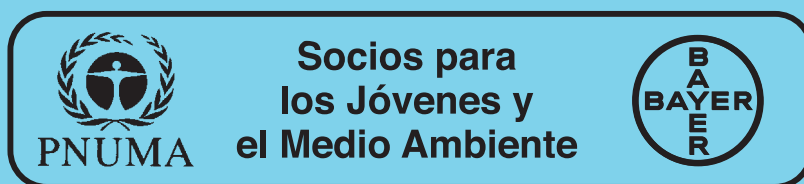
| | |
|-----------------------------------|----|
| Editorial | 3 |
| Bienvenida a la economía verde | 4 |
| ¡Sí, podemos! | 6 |
| Un éxito arrollador | 7 |
| ¡Manos a la obra! | 8 |
| El Plan A | 8 |
| ¿Piensan crear una nueva empresa? | 10 |
| Iniciativa verde en Africa | 11 |
| La revolución móvil | 12 |
| Energía para el pueblo | 14 |
| De metrópolis a megalópolis | 16 |
| Alimento verde | 18 |
| Viviendo juntos | 20 |
| Crean el cambio que desean | 21 |
| Siete innovaciones | 22 |
| Sana el mundo | 24 |

Manténganse al tanto de TUNZA en su celular

<http://tunza.mobi>

o en Facebook

www.facebook.com/TUNZAmagazine

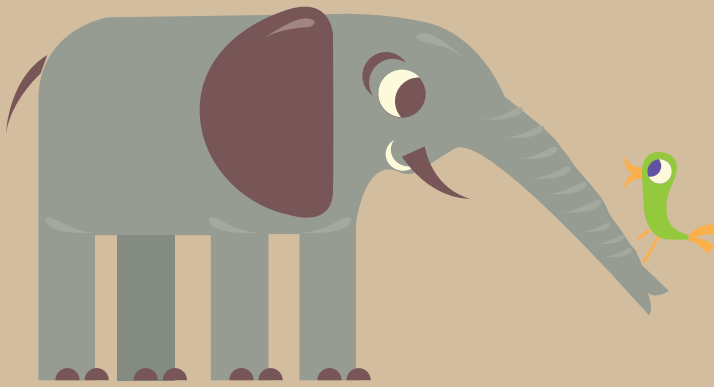


**El PNUMA y Bayer, la empresa interna-
 cional basada en Alemania, ocupada en
 el cuidado de la salud, la protección de
 los cultivos y materiales de alta tecno-
 logía, están trabajando conjuntamente
 para intensificar la consciencia y el
 conocimiento de la juventud en lo que
 respecta al medio ambiente y en ganar la
 participación de niños y jóvenes en asun-
 tos medioambientales en todas partes
 del mundo.**

La asociación, firmada originariamente
 en 2004 y renovada en 2007 y 2010,
 tiene validez hasta el año 2013. Establece
 las bases para el PNUMA y Bayer para
 implementar los proyectos bajo la

asociación. Los mismos incluyen los
 siguientes: la Revista TUNZA, el Concurso
 Infantil Internacional de Pintura sobre
 Temas del Medio Ambiente, la Conferencia
 Internacional PNUMA-Tunza de Jóvenes y
 Niños, redes medioambientales juveniles
 en Africa, Asia Pacífico, Europa, América
 Latina y el Caribe, América del Norte y Asia
 Occidental, el Programa Joven Enviado
 Ambiental Bayer y un concurso fotográfico
 –“Enfocando la Ecología”– en Europa
 Oriental.

La ya antigua asociación entre el
 PNUMA y Bayer se ha convertido en una
 asociación público-privada que sirve de
 modelo para ambas organizaciones.



números

- Casi 40% de los 211 millones de personas desempleadas del mundo –más de 80 millones– son jóvenes entre 15 y 24 años de edad.
- En los países desarrollados, 1 en cada 4 personas desempleadas a largo plazo son jóvenes.
- La economía mundial ha cuadruplicado en el curso de los últimos 25 años. Pero el 60% de los principales productos y servicios de los ecosistemas del mundo han sido degradados o utilizados en forma insostenible.
- Para 2006, más de 2,3 millones de habitantes alrededor del mundo estaban trabajando en el sector de la energía renovable.
- La parte de las economías emergentes en la inversión global en energías renovables subió del 29% en 2007 al 40% en 2008, principalmente en Brasil, China y la India.
- Tan sólo en Brasil, China y EEUU, la industria del reciclaje emplea por lo menos 12 millones de personas.
- El procesamiento de materiales reciclables sostiene 10 veces más empleos que los vertederos o la incineración (en una base por tonelada).
- Sólo 25% de los residuos del mundo es recuperado o reciclado. El mercado mundial para los residuos se valora en alrededor de 410.000 millones de dólares por año.
- En el Brasil, 95% de todas las latas de aluminio y 55% de todas las botellas de polietileno son recicladas, y la mitad de todo el papel y el vidrio se recupera. Esto genera un valor de casi 2.000 millones de dólares y evita 10 millones de toneladas de emisiones de gases de invernadero por año. La administración de los residuos y el reciclaje emplea más de 500.000 personas en el Brasil.
- El ecoturismo aumenta a razón de un 20% anual, alrededor de seis veces la razón para el resto del sector. Los viajes y el turismo emplean 230 millones de personas, o sea 8% del total de la fuerza laboral del mundo.

EDITORIAL

Los medios de comunicación del mundo nos bombardean con noticias de una economía mundial paralizada. Una visita al mercado nos recuerda que los precios de los alimentos están aumentando. Es difícil encontrar empleo, sobre todo si eres joven. Y luego está el precio del combustible y la creciente escasez de esos metales esenciales para tu laptop y tu celular.

Al mismo tiempo, nos dicen que el mundo debe “volver al crecimiento”, y nos asedian con demandas de comprar más y más cosas. Pero con cada vez más habitantes en el mundo, ¿acaso no nos hemos desconectado de la realidad? La Huella Ecológica ya está sugiriendo que estamos usando los recursos de 1,5 planetas para mantener los actuales estilos de vida — y para la mayoría de la gente, estos estilos de vida ni siquiera son muy cómodos.

El PNUMA sugiere un camino diferente: la transición a una economía verde. ¿Qué significa esto en realidad? El PNUMA lo define como: “Mejorar el bienestar humano y la equidad social, al mismo tiempo de reducir los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas de forma considerable. En su expresión más simple, puede pensarse en una economía verde como una economía de bajo carbono, uso eficiente de los recursos, socialmente conveniente.” ¿No te parece más justo?

Debemos empezar por desarrollar maneras de medir nuestros impactos sobre el medio ambiente con exactitud, y luego incluir los costos —como por ejemplo el costo de la contaminación— en el precio que pagamos por lo que utilizamos. El hecho de vernos enfrentados con estos costos reales nos alentará a reducir el impacto ambiental de la producción y el consumo. Mucha gente ya está trabajando en esto, ya sea con el trabajo del WWF en la producción sostenible o la determinación de la compañía Marks & Spencer de introducir la sostenibilidad en toda su cadena de suministro (págs. 8-9).

Luego existe la necesidad de reducir nuestra dependencia de los combustibles fósiles. El cambio a los renovables incluirá una gran infraestructura nueva, la creación de empleos, además de nuevas habilidades. Pero también existen posibilidades más pequeñas, apropiadas localmente, que alientan la creación de empleos a un nivel que nos permite participar a todos nosotros.

Y las nuevas tecnologías también ayudarán. Las mismas están introduciendo formas de comercio que aminoran la contaminación y requieren menos recursos — desde maneras de llevar productos al mercado, transferir dinero y recibir pagos, hasta recaudar dinero para financiar tu propio nuevo proyecto verde.

El PNUMA cree que el cambio a una economía verde realzará nuestros esfuerzos para lograr la sostenibilidad al mejorar el bienestar humano y la equidad social, al mismo tiempo de reducir los riesgos ambientales y las escaseces ecológicas. El crecimiento verde ofrece una oportunidad de corregir esa desconexión del “comercio-como-siempre”. Nos involucra a todos, y es demasiado importante como para dejarlo simplemente a los gobiernos. Todos nosotros tenemos una parte que jugar en nuestra vida cotidiana — cómo elegimos gastar nuestro dinero ganado con el sudor de la frente, qué discutimos con nuestra familia y nuestros amigos, y los mensajes que enviamos a los políticos del mundo, con antelación a Río+20. ¡Hagan oír su voz!

Bienvenida a la economía verde



¿Qué significa exactamente “economía verde”?

Es posible verla de dos maneras, ya sea como una economía que respeta principios verdes, preocupada por imparcialidad y justicia y incluyendo todo, o como una economía que con cada vez mayor frecuencia hace inversiones en tecnologías ambientales como la energía verde y en capital natural, por ejemplo suelo productivo, bosques, recursos hídricos. De una forma u otra, las preferencias del consumidor por artículos y servicios favorables al medio ambiente, socialmente responsables, ayudarán a impulsar las decisiones con respecto a la inversión.

El desempleo de los jóvenes es alto — ¿acaso la economía verde creará más empleos o el enfoque está en las nuevas tecnologías?

De acuerdo al *Informe 2011 sobre la Economía Verde* del PNUMA, la inversión en la ecologización de un 2% del PBI global –alrededor de 1,3 billones de dólares actualmente– cada año hasta 2050, v.gr. en la armonización de la economía con el medio ambiente de diez sectores económicos, proporcionaría más empleos a mediano y largo plazo que continuar la práctica como siempre.

En ciertos sectores, como por ejemplo el transporte público y la energía renovable, probablemente habrá un aumento de empleos, pero en otros, como la pesca, inicialmente podrían producirse pérdidas si hemos de prevenir un colapso total de la industria. La clave consiste en asegurar que se ofrecerá capacitación a los afectados y oportunidades para nuevos empleos.

Allí donde el desempleo juvenil es excepcionalmente alto podría haber necesidad de programas de empleo de gran escala patrocinados por el Estado. Por ejemplo, un “ejército verde” podría ocuparse de investigación y desarrollo, de la restauración de ecosistemas dañados, y del “verdeo” de zonas urbanas.

¿Acaso es “buena para el crecimiento” la economía verde? En caso afirmativo, ¿cómo?

El crecimiento económico está en alza en la producción de artículos y servicios, y el ingreso asociado con ellos. Sin cre-

cimiento, no habrá empleos nuevos, y los gobiernos no recibirán ingreso adicional alguno para gastar en servicios de salud esenciales, educación y redes de seguridad social.

El crecimiento es generado por las inversiones. Tradicionalmente, esto se ha enfocado en carreteras, automóviles, petróleo y gas, edificios, manufacturas, tala de árboles, pesca, etc. Una economía verde promueve tipos de inversión diferentes — en transporte público, vehículos de baja emisión de carbono, edificios de construcción verde, tecnologías limpias, silvicultura sostenible, y la restauración de poblaciones de peces.

Con los recursos naturales ya bajo presión, ¿cómo podemos sostener ese crecimiento? ¿Acaso hará falta cambiar nuestra manera de pensar?

El desarrollo tecnológico podría ocuparse de algunas de las limitaciones en los recursos, mientras la introducción de cambios en la manera en que la sociedad se organiza a sí misma también podría reducir estas restricciones. Por ejemplo, con el costo de la tecnología solar declinando a razón de alrededor de un 7% por año, el desarrollo de la energía renovable está poniéndose a la par, haciéndola cada vez más competitiva. Y luego existen nuevas tecnologías mediante las cuales sería posible reclamar zonas de desierto para su utilización como tierras para agricultura, como ha sucedido en Kabuqi, China.

Es posible sostener el crecimiento, por lo menos durante cierto tiempo, haciendo inversiones en tecnologías verdes y en la restauración de ecosistemas. Igualmente en China, una prohibición de convertir bosques naturales, y una política de devolver tierras de labranza a los bosques, tuvieron como resultado un aumento neto en la cobertura forestal, si bien los bosques nuevos contienen menos biodiversidad.

En cuanto a los cambios en la organización social, los habitantes en países desarrollados deberán reducir su consumo personal de recursos –si bien podrían aumentar su uso de servicios, por ejemplo alquilando un coche cuando lo necesitan

INVERSIONES EN ENERGIA VERDE

CHINA es el inversor líder en energía renovable, con una inversión de 49.000 millones de dólares dedicada a la misma en 2010, y el país en general se ha comprometido a un gasto de 468.000 millones de dólares en el transcurso de los próximos cinco años en industrias clave, incluso energía renovable, tecnologías limpias y la gestión de residuos. Si excluimos las economías emergentes de Brasil, China y la India, varios países en África han destinado el más alto aumento porcentual de todas las regiones en desarrollo a inversiones en energía renovable. En Kenya, por ejemplo, la inversión subió de virtualmente cero en 2009 a 1.300 millones de dólares en 2010 en tecnologías de energía eólica, geotérmica, hidráulica de pequeña escala y biocombustible.

Sus partidarios creen que la economía verde mejorará el bienestar humano y la equidad social al mismo tiempo de reducir los riesgos medioambientales y las escaseces ecológicas. TUNZA conversó con **FULAI SHENG**, economista del PNUMA, para descubrir exactamente cómo funcionaría la economía verde.



en lugar de ser dueños de uno o dos o tres— de manera que el consumo en los países en desarrollo pueda aumentar sin un aumento mundial en el uso de los recursos.

¿Cómo convence usted al sector privado a abrazar la economía verde? ¿Y cuál es el papel de la gobernanza nacional e internacional?

Las corporaciones están comenzando a hacer inversiones en la ecologización de las economías: las inversiones en energía renovable, en su mayor parte del sector privado, subieron un 32% en 2010, a un récord de 211.000 millones de dólares. Y existen pruebas claras de ahorros netos y ganancias potenciales mediante un cambio de las inversiones, adoptando prácticas de gestión verdes y haciendo más asequibles las tecnologías verdes.

Los gobiernos tienen un papel de liderazgo que desempeñar en establecer estándares y en proporcionar condiciones adecuadas, por ejemplo mediante el requisito de estándares de eficiencia para el uso energético y la reforma de los subsidios existentes para los combustibles fósiles, la industria pesquera y el uso de agua, que actualmente alientan una conducta insostenible.

Por otra parte, los gobiernos deberían proveer acceso a educación, capacitación, cuidado sanitario y protección para asegurar una transición justa e imparcial para gente afectada de forma negativa por la transformación verde. A nivel internacional, los regímenes de derechos de comercio y propiedad intelectual pueden ayudar a promover el comercio en artículos y servicios medioambientales y hacer más accesibles las tecnologías verdes.

¿Cuál es el rol de la construcción de infraestructura, como ferrocarriles o sistemas energéticos?

La infraestructura es un buen punto de entrada para la transformación. Los sistemas de energía y transporte actuales contribuyen en gran manera a las emisiones de gas de invernadero y los contaminantes perjudiciales para la salud, mientras mucha gente pobre carece de acceso a servicios de energía y transporte

básicos. La ecologización de la infraestructura —mediante el fomento de energía renovable, transporte público y un cambio hacia los vehículos de bajo carbono— podría tratar estos problemas y generar un considerable número de empleos tan urgentemente necesarios. China, por ejemplo, espera crear 2,5 millones de empleos para 2020 tan sólo en el sector de la energía eólica.

¿Y cómo puede hacerse autosostenible la economía verde?

La economía verde es uno de los dos temas principales de Río+20, de manera que los gobiernos tendrán oportunidad de considerar adoptarla como un enfoque práctico para un desarrollo sostenible y comprometerse a una acción coordinada, como por ejemplo un compromiso de reorientar sus inversiones hacia la ecologización de sus economías.

Para asegurar que una economía verde sea financieramente viable, los gobiernos deberán reorganizar el gasto público y adjudicar fondos para posibilitar la transición. Esto incluye apartar la carga impositiva del trabajo y el ingreso, dirigiendo los impuestos hacia actividades ambientalmente perjudiciales. Además, convendrá explorar el establecimiento de mecanismos nuevos de financiamiento verde, por ejemplo la creación de bancos de inversión verde.

¿Acaso pueden ayudar los consumidores?

Cuando los consumidores deciden hacer el cambio hacia la preferencia de artículos y servicios favorables al medio ambiente y socialmente responsables, están enviando una señal a las corporaciones y por consiguiente ejercen influencia sobre las decisiones.

También debemos distinguir entre necesidades y deseos. En las sociedades en que la mayoría de nuestras necesidades son satisfechas, debemos controlar nuestros deseos — que pueden ser ilimitados, mientras los recursos no lo son. Al satisfacer nuestros deseos reducimos la disponibilidad de los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de los pobres en muchos países en desarrollo.

LO QUE PUEDEN HACER LOS JOVENES



LOS JOVENES pueden convertirse en líderes de un movimiento verde cambiando sus hábitos de consumo. Usen transporte público, no usen puntos de venta que desperdician enormes cantidades de comida, y demanden que todos sus artículos electrónicos se acepten como parte de pago para otros productos. Si ya estás empleado, puedes ser innovador: explorando maneras de ahorrar energía y otros recursos en tu lugar de trabajo, incluso creando nuevas líneas de ganancia y nuevas tareas mediante un uso más eficiente de la energía y los recursos. Si estás desempleado, puedes ofrecer tu ayuda como voluntario en la restauración de los ecosistemas o asistir a un empresario en el inicio de pequeños negocios que generan empleos y producen artículos y servicios verdes.



¡Sí, podemos!

“¿Qué debería hacerse para mejorar la zona donde viven USTEDES?” Esta es la pregunta que la Compañía Kingswood Parks Development Company Ltd. y el Ayuntamiento de la Ciudad de Hull hicieron a los jóvenes de 13-14 años de edad que viven en los barrios de Bransholme y Kingswood de Hull, RU. Pensaron que era importante conocer la opinión de la gente joven sobre el desarrollo de su comunidad. Y, en las palabras de los jóvenes mismos: “¡Es realmente importante que escuchen lo que pensamos nosotros, porque somos nosotros quienes vamos a heredar esta comunidad cuando seamos adultos!”

Treinta jóvenes interesados en la idea, alumnos del Kingswood College of Arts, respondieron al llamado para representar a la generación más joven del más grande complejo de viviendas subvencionadas por el ayuntamiento en el Reino Unido. El complejo fue construido en los años 1960 y 1970 para una población de 26.000 habitantes, que ahora ha aumentado a 30.000. Cortada de los servicios y las oportunidades por carreteras y campos, la urbanización está bastante venida a menos, además de sobrepoblada.

Los chicos tomaron en serio el cometido. Trabajando en equipo, desarrollaron un sondeo y lo enviaron a 800 de sus pares. Nadie pensó que recibirían muchas respuestas, pero para su gran asombro, recibieron contestación del 25% de las personas jóvenes. Esto fue un éxito sensacional — ¡los adultos sólo habían podido recibir 300 respuestas a los miles de cuestionarios distribuidos! Con los resultados recibidos, el grupo elaboró un Plan de Acción para el Barrio, a ser presentado al Ayuntamiento.

Así que — ¿cuál es la gran visión de la generación más joven para su comunidad futura? Para gran sorpresa de todos, nada de pizzerías ni arcadas de video, pero ideas bien pensadas para mejorar la comunidad: parques e instalaciones de esparcimiento para los jóvenes, lugares abiertos para vida salvaje, senderos para ciclistas, pequeñas tiendas de barrio, y restaurantes familiares más sanos para reemplazar los lugares de comida rápida. Y sobre todo, los chicos asombraron a los adultos con su deseo de tener una tienda de comestibles que vende verduras sanas — ¡y la posibilidad de tener un huerto para cultivar sus propias verduras y frutas!

Otro de los temas principales también fue el asunto de la seguridad. Los chicos pusieron en claro que la reputación del barrio como lugar de vandalismo y trato de drogas era exagerada, causada principalmente por un pequeño puñado de gente, pero de todos modos pensaron en ideas para cambiar tanto la realidad como las percepciones injustas de otra gente. “Tener más espacios abiertos hará mucho para transformar el aspecto de la zona y para la reputación de Hull como ciudad,” dijeron. Entre sus sugerencias figuraban el mejor cuidado de los parques y el mobiliario callejero, y TVCC y patrullas policiales al mismo tiempo de ofrecer más lugares de esparcimiento a los jóvenes.

Y lo más extraordinario: los jóvenes tomaron en consideración las necesidades de la generación venidera. Pidieron que las viviendas fueran asequibles, que se crearan lugares de esparcimiento tanto para adultos como para gente joven, y espacio para venta minorista para proveer una fuente de empleo local. “Quisiéramos ayudar a que sea más fácil para la gente cuidar sus viviendas,” dijeron. “No somos sólo nosotros quienes se beneficiarían, sino también las personas que vivirán aquí en el futuro.”

El equipo de jóvenes llevó su plan al Ayuntamiento y pasó una mañana presentando y debatiendo sus ideas y sus soluciones. Desde luego, los concejales y los urbanizadores tendrán que tomar en cuenta todas las opiniones de la comunidad, pero habiendo solicitado la reacción de los jóvenes y recibido una respuesta tan bien pensada y completa, será imposible ignorar las voces de los jóvenes del colegio de Kingswood. Como comentara uno de los concejales: “¡Brillante; muy impresionante de verdad!”

Varios integrantes del grupo ya han sido invitados para asistir a las reuniones en la siguiente etapa de desarrollo. Participarán en las conversaciones equipados con sus propios resultados, informados sobre el planeamiento, y con todas las habilidades necesarias para discutir con los adultos lo que es necesario hacer — ahora y en el futuro.

Wayne Talbot fue el promotor de la Consulta de Kingswood, ayudando a los jóvenes a explicar a los adultos lo que necesitan.



Hull City Council



Ty Milford/Aurora/Specialist Stock



S. Horncastle/www.geograph.org.uk/CC2.0



Zoonar/Specialist Stock



Hull City Council

Un éxito arrollador

STORY OF **STUFF**.COM

En diciembre de 2007, el documental animado de 20 minutos de **ANNIE LEONARD**, llamado *La Historia de las Cosas* –que examina la manera en que la sociedad de consumo nos afecta a nosotros y al planeta– hizo furor en el Internet. Se hizo famoso de la noche a la mañana, generando 50.000 visitas el primer día. Hoy, ha tenido 15 millones de espectadores alrededor del planeta, y el interés al parecer aún está ganando momento. Hay un libro de *La Historia de las Cosas*, otras siete películas gratuitas en StoryofStuff.org, y más películas en preparación. TUNZA conversó con Annie, que nos reveló los secretos de su éxito arrollador.



“La respuesta a *La Historia de las Cosas* fue tan positiva por varias razones. Una de ellas fue el momento de su aparición: la economía estaba cayendo en picada y existía cada vez mayor consciencia de la pérdida de especies y del cambio climático. Yo aproveché esta creciente sensación de inquietud, diciendo la verdad, mientras los medios de comunicación dominantes continuaban diciendo: “No hay ningún problema. ¡Vayan de compras!”

Pero también era la simplicidad de los dibujos, un antídoto para la seriedad de la información. Las imágenes de chimeneas humeantes y niños hambrientos empujan la gente a hacer oídos sordos, mientras nosotros necesitábamos ganar su atención. Y “SoS” proporcionaba un vocabulario fácil para encarar y hablar sobre estos temas. Una estudiante dijo que la conversación típica respecto al medio ambiente era como “un tren que marcha muy rápido”. Ella no sabía cómo subir a ese tren.

Debemos encontrar a la gente donde están. Cuando recién empezábamos a desarrollar la charla SoS, yo usaba las palabras más técnicas e impresionantes para sonar inteligente. Pero descubrí que, al verse enfrentados con palabras y conceptos que no conocían, la gente se sentía tonta, y el asunto no llegaba a interesar a nadie. También me dijeron que mi presentación no era divertida, que nunca sonreía...; Así que no era sorprendente que nadie me había escuchado en 20 años!

Nuestras próximas películas tratarán de posibles soluciones. *La Historia de*

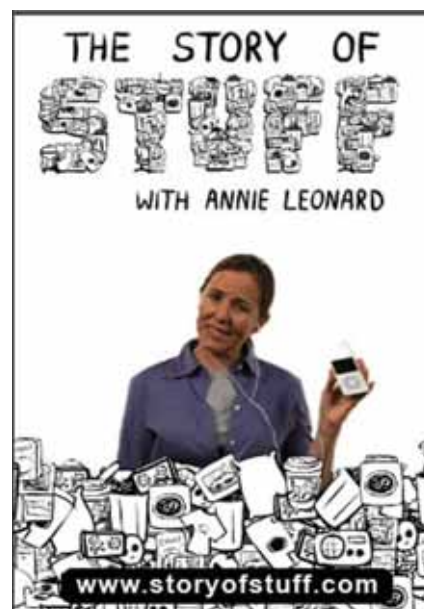
Cambiar las Cosas será un llamado a un compromiso ciudadano colectivo. Yo pregunto a la gente: “¿Qué creen que pueden hacer ustedes?” Siempre me responden: “Reciclar, ir en bicicleta, compostar”... todo muy admirable, pero eso simplemente significa ser ciudadanos responsables, NO cómo podemos cambiar las cosas. Hay un montón de grupos medioambientales que refuerzan esto con listas de diez cosas simples que pueden hacer para salvar el planeta. ¡NO HAY diez cosas sencillas! ¡Es un problema grande y complejo!

Fastidiar a la gente es “individualizar el problema”, y por supuesto que todos tenemos responsabilidad individual, pero el sistema más amplio recompensa una conducta ambientalmente destructiva. Es necesario que cambiemos el sistema de tal manera que hacer la cosa correcta se convierte en la alternativa única. La gente tendría que desvivirse y hacer verdaderos esfuerzos para destrozarse el planeta, en vez de viceversa.

A mi modo de ver, lo que falta es un sentido de cambio colectivo, sistemático, entre la gente. En lugar de cosas incrementales como apagar la luz, ¿acaso no sería mejor que prohibiéramos

los productos químicos tóxicos colectivamente? O inventar un nuevo sistema –distinto del PIB– para medir el éxito. Compartir las cosas –la clave de una verdadera economía verde– para poder utilizar menos recursos. Y compartir las cosas ayuda a formar una comunidad.

¿Qué es lo que me da esperanza? Uno: es técnicamente posible. Hay toda una pléthora de soluciones posibles. Dos: el cambio es inevitable. Estamos enfrentándonos con los límites de la sostenibilidad. Tres: la gente ya tiene el deseo de formar parte de la solución y está emprendiendo medidas. Y el tipo de soluciones que necesitamos a fin de seguir viviendo en este planeta –compartir, fabricar productos sanos, participar en actividades civiles– ¡todo contribuye a hacer más interesante la vida! Así pues, ¿por qué no?”





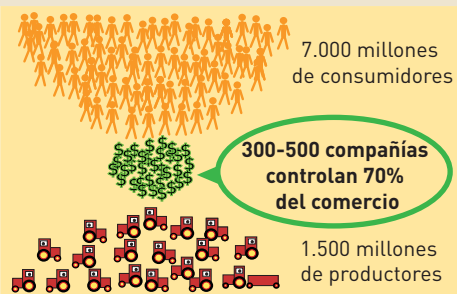
WWF

¡Manos a la obra!

Cuando **JASON CLAY**, de **WWF** (la organización mundial para la conservación de la naturaleza), pensó que era necesario cambiar los hábitos de consumo del mundo, supo que tenía que tomar varias decisiones. Con la enorme cantidad de cosas que se estaban consumiendo, ¿cuál era lo primero que debía hacer?

Jason identificó las 15 materias primas de mayor importancia mundial — cosas que se consumen en grandes cantidades y que tienen el impacto más grande sobre los ecosistemas y las especies que debemos proteger.

¿Y luego, qué? ¿Cómo atraer la aten-



ción de los 7.000 millones de consumidores de estas cosas (es decir, nosotros)? La mayoría de nosotros no tenemos tiempo para leer la etiqueta, hasta en caso de que exista alguna. ¿O tal vez apelar a los 1.500 millones de productores? ¡Una cantidad imposible de llamadas telefónicas! Las compañías que compran los artículos de los productores tal vez sean la mejor opción, en vista de que son ellas quienes controlan más del 70% del comercio en estos 15 productos básicos, y sólo hay entre 300 y 500 de estas empresas en todo el mundo.

Pero aun así, sigue siendo un montón

de gente que contactar cuando el tiempo apremia. ¿Y si habláramos sólo con unas 100 más o menos? ¿Acaso eso cambiaría las cosas? Después de todo, estas compañías gigantes controlan 25% del comercio de nuestros 15 productos.

Aquí es donde intervienen las matemáticas: si fuera posible influenciar un 25% de la demanda de productos de las compañías, esto a su vez ejercerá influencia sobre 40 a 50% de la manera en que estos productos son producidos.

La demanda del consumidor también es importante, por supuesto, y todos debemos hacer lo que podemos, pero esta curiosa matemática significa que cuando

| | | | |
|--------------------|------------------------|----------------------------|------------------------|
| 15 productos clave | aceite de palma | algodón | bio-combustibles |
| | pulpa de papel y papel | madera cortada | productos lácteos |
| | caña de azúcar | carne de vaca | carne de vaca |
| | soja | aceite y harina de pescado | salmón de piscicultura |
| | atún | langostino tropical | pescado blanco |
| | | langostinos piscicultura | |



El Plan A



¿CÓMO pueden encarar las grandes empresas el problema de la sostenibilidad? **MIKE BARRY**, director de negocios sostenibles de **Marks & Spencer**, la cuadragésima firma minorista más grande del mundo, dice que es muy sencillo.

“A menudo oigo tres actitudes de los líderes de negocios respecto a la sostenibilidad. La primera: ‘¿Por qué cambiar? No hay presión del gobierno ni de los consumidores.’ La segunda: ‘Acepto que existe un problema, pero nos encontramos en medio de una recesión.’ La tercera es: ‘Sí, tenemos un problema. Pero, en la práctica, ¿cómo hacernos sostenibles?’

En respuesta a los primeros dos grupos, digo que yo pienso en el planeta como una parte fundamental de nuestro negocio, ahora y en el futuro. Los artículos de consumo, incluso alimentos, vestimenta, ordenadoras y automóviles, todos mejoran nuestra vida, pero todos tienen necesidad de bosques, suelo, agua, energía así como eliminación de residuos. Cada vez más, el comercio comprende esto, no sólo porque tomar en cuenta estas cosas es mejor para el medio ambiente, sino porque entiende el costo. Precisamente ahora, cuando las presiones ambientales están pesando sobre lo que le queda al planeta para dar, y a medida que va creciendo la clase media del mundo en desarrollo y empieza a exigir los productos que el mundo desarrollado toma por sentado, los precios, por ejemplo los precios de la energía, la soja, el algodón —todas materias necesarias para nuestros productos— han aumentado en forma vertiginosa, y es probable que se mantendrán relativamente altos y volátiles a través del próximo decenio.

Así pues, ¿cómo lograr un futuro más sostenible? ¿Cómo respondemos a las preguntas planteadas por ese tercer grupo de ejecutivos que saben que un cambio es necesario pero no saben necesariamente por dónde empezar? Es muy sencillo: planeamos, integramos, desarrollamos asociaciones, hacemos participar a nuestros consumidores en diferentes maneras, e innovamos. En otras palabras, hacemos lo que los negocios hacen normalmente, pero nos concentramos en asegurar que no matamos a la gallina que pone los huevos de oro — el medio ambiente, nuestra “fábrica” más importante. En esta forma, tendremos recursos naturales suficientes para continuar haciendo lo que hacemos.

Hoy día, los negocios están haciéndose sostenibles desde adentro, construyendo una sostenibilidad económicamente viable. Lanzado en 2007, el Plan A de Marks & Spencer —no hay un Plan B para el planeta único que tenemos— ahora cuenta con 180 obligaciones y responsabilidades sociales y ambientales, que incluyen trabajar con nuestros clientes y proveedores para combatir el cambio climático, reducir los residuos, utilizar las materias primas en forma sostenible, negociar éticamente y ayudar a la gente a llevar una vida más sana. Nuestra meta última es convertirnos en el minorista sostenible más grande del mundo.

Estamos llevando a la práctica estos compromisos a través de toda nuestra cadena de valores: 3.000 fábricas, 20.000 agricultores, 1,7 millones de trabajadores, miles de fuentes de materias primas y 21 millones de consumidores que compran 2.700 millones de nuestros artículos por año. Para lograr que esa cadena sea sostenible, es necesario tener un plan fuerte y un proyecto de administración que persiga el cambio, aliente a las fábricas a trabajar de manera diferente, y haga miles de decisiones de compra sostenible. Y para probar que la sostenibilidad es rentable, contamos cada céntimo: el año pasado, el Plan A rindió un beneficio neto de 100 millones de dólares.

se considera la cadena de suministro en su totalidad, el poder de la demanda corporativa para transformar los mercados es mucho mayor que la nuestra, y además pueden lograrlo mucho más rápidamente.

Una vez ganado el interés de una de las más grandes compañías, resulta más fácil lograr que otra gente en la cadena de suministro se sienta en la misma mesa, ya que nadie quiere arriesgar perder su lugar en el mercado. Desde luego, esto exige cierta negociación, pero dentro de poco habrá una mesa redonda alrededor de la cual productores, comerciantes, fabricantes, marcas y minoristas se reunirán



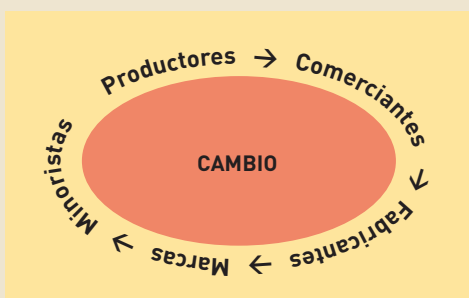
para acordar sobre los estándares que pueden forzar a la introducción de cambios en industrias enteras — todo con la guía de organizaciones medioambientales no gubernamentales e investigadores que trabajan para la conservación de nuestro mundo.

Hay ahora alrededor de una docena de estas mesas redondas, y están produciendo efecto. Una vez establecido un estándar —por ejemplo para el aceite de palma— las compañías alrededor de la mesa ponen presión sobre otras, hasta sobre los gobiernos, para adoptar políticas de sostenibilidad. De manera que no importa tanto si estás demasiado ocupado

como para leer la etiqueta en tus galletas, o hasta si el fabricante de las galletas ha decidido ser sostenible o no, porque es cada vez más probable que el aceite de palma que compra ha sido producido de forma sostenible.

WWF ha firmado acuerdos con 40 de las 100 compañías identificadas originalmente como fundamentales para cambiar la manera en que se producen las 15 materias primas prioritarias. Pero esto no es más que un comienzo. Hay otros acuerdos más en camino.

La información en los paneles corporativos se incluye con propósitos ilustrativos únicamente y no puede considerarse exacta.



No somos los únicos en perseguir la sostenibilidad general —Unilever, Coca Cola, Nike, Walmart y MARS también lo están haciendo—, pero ninguno de nosotros puede hacerlo solo. El Foro Económico Mundial ha establecido una plataforma para jefes ejecutivos que trabajan juntos, y el Consorcio de Sostenibilidad está desarrollando unas soluciones científicas que permitan a los negocios aplicar enfoques más estandarizados hacia las huellas de carbono y agua y la administración de los residuos, más vale que hacer cosas diferentes y difundir confusión e ineficiencia.

Guiando la elección del consumidor

También estamos incluyendo al consumidor en nuestro Plan A. Un 10% de los consumidores alrededor del mundo están automotivados ambientalmente, por así decir; pero si bien 65% de ellos comparten las mismas preocupaciones, no saben dónde comenzar. Reciclan y no desperdician alimentos, pero no desean verse envueltos en complejas decisiones sobre el cambio climático o las fábricas en China. Quieren que nosotros nos ocupemos de la mayoría de nuestras responsabilidades y compromisos. No obstante, donde ellos, colectivamente, como millones, pueden cambiar realmente las cosas (por ejemplo, reciclando vestimenta usada o empaquetando artículos), se unirían a nuestro empeño si logramos que hacerlo resultaría simple y gratificante para ellos.

Poco a poco, todo esto ayuda al medio ambiente. Pero no es suficiente para tratar con la escala planetaria de la crisis. Muchos líderes de grandes empresas reconocen que, cualquiera sea su moralidad o su ética, sin el planeta no tenemos negocio. De manera que lo que hace falta es una auténtica innovación, modelos de negocio radicalmente nuevos. No mañana mismo, pero para 2020 necesitamos tener instaladas las reglas fundamentales de un sistema económico muy diferente, que asegure que ningún producto jamás se convierta en un residuo, en el cual sólo se

MARKS & SPENCER



usarán materias primas sostenibles y en el cual la vida humana pueda mejorarse dondequiera entre en contacto con los negocios.

Muchas de las soluciones requeridas para hacer los negocios significativamente más sostenibles ya existen en la actualidad. Pero lo que necesitamos ahora es un compromiso de ir de la etapa de aplicar estas soluciones como ensayos piloto a su rápida aplicación en gran escala. A nivel intergubernamental, tal vez si unos 100 líderes de empresa se comprometieran a tratar temas concernientes a los bosques, el agua y diversos asuntos sociales en Río+20, esto podría impulsar el cambio. Los negocios, el comercio, pueden hacer una diferencia, y probar dentro de un decenio la posibilidad de que puede existir un modelo de negocio radicalmente diferente — mejor para el planeta y sus habitantes. Los negocios podrán formar una parte del problema, pero ahora ya tienen un mapa—guía para hacer una muy importante contribución al desarrollo de un futuro sostenible.”

¿Piensan crear una nueva empresa?

Por supuesto, el primer paso es hacer un plan comercial, estudiar la viabilidad financiera y la factibilidad técnica. ¿Pero qué significa crear una empresa sostenible? Georgina Guillén, consultora para el Centro de Consumo y Producción Sostenibles del Instituto PNUMA/Wuppertal e investigadora doctorada en innovación sostenible, sugiere algunas de las preguntas de crucial importancia que deben considerar antes de crear su nueva empresa.

“Una empresa sostenible es una empresa económicamente sólida, amigable con el medio ambiente, y que ejerce un impacto positivo en la sociedad. También toma en consideración sus impactos sobre las sociedades de mañana.

La sostenibilidad es un ideal, pero la emergencia de normas y certificaciones para informar al consumidor y apoyarle en sus decisiones es una señal de que cada vez más personas están tomando conciencia de la sostenibilidad. Normalmente, la actuación económica se mide por la rentabilidad, mientras la actuación ambiental de una empresa puede medirse por su uso de recursos naturales y el impacto que sus actividades ejercen sobre el medio ambiente. El aspecto social de la sostenibilidad es más difícil de cuantificar, pero una buena manera de empezar es pensar en la contribución que tu empresa podría hacer para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Teniendo esto en mente, debes hacerte las siguientes preguntas:

¿Qué esperan mis consumidores?

Comprender la perspectiva del consumidor ofrece valiosas oportunidades. La mayoría de las empresas sostenibles comenzaron como soluciones creativas para satisfacer las necesidades de los consumidores. William Kamkwamba empezó construyendo unos molinos de viento usando materiales de chatarra para proveer luz a los hogares en su aldea en Malawi. El plan de microcréditos de Mohammed Yunus permitió a gente pobre obtener pequeños préstamos para iniciar su negocio propio.

¿Será mi empresa de beneficio para la sociedad?

Aparte de consultar los ODM, hazte preguntas respecto a la equidad social: ¿Cómo será esta comunidad dentro de XX años? (tú estableces el período), y qué hará mi empresa para contribuir a esa visión? Para comprender a quién es probable que beneficie tu empresa, también puedes preguntar: ¿Quién podría ayudarme para hacer que se cumpla esta visión, y por qué?

¿Qué impacto tendrá mi empresa sobre el medio ambiente?

¿Cuál será el ciclo de vida de tu producto? Los creadores de InterfaceFlor se habían dado cuenta de que es posible utilizar el material de las alfombras viejas para crear otras nuevas. Además de ahorrar materia prima mediante el reciclaje, también reduce la contaminación y la acumulación de material en los vertederos. Esta clase de iniciativas puede ayudar a generar otros tipos de empresas, como por ejemplo servicios de recolección de alfombras usadas.

¿Acaso ofrecer productos sostenibles implica costos de producción más altos?

No importa lo que piensen actualmente algunos consumidores, la respuesta es: “no”. Si tu cadena de valor es sostenible desde un principio, los costos de operación hasta podrían ser más bajos. Y a medida que tanto los reglamentos nacionales e internacionales van haciéndose más estrictos y la demanda del consumidor va creciendo, ser insostenible será uno de los mayores riesgos para cualquier empresa.

¿Cómo puedo evitar que se me acuse de seguir la corriente verde sin sinceridad?

La transparencia y la responsabilidad son vitales, pero más que un informe impreso en papel brillante, lo que los consumidores quieren ver son resultados tangibles. Pero las comunicaciones de todos modos siguen siendo cruciales — habla con tus consumidores y comprende sus puntos de vista sobre la sostenibilidad, escucha lo que te dicen son sus necesidades, y sabrás cómo satisfacerlas.”



Iniciativa verde en Africa

“Uno de los más grandes retos de la economía verde es la necesidad de encontrar soluciones apropiadas regionalmente. En Africa abundan las ideas para crear comercios potencialmente capaces de cambiar el mundo, de crecimiento local y sostenible, especialmente entre la gente joven. Pero con harta frecuencia, estas ideas son abandonadas por falta de respaldo financiero cuando los estudiantes se gradúan de la universidad y se enfrentan con la realidad de tener que ganarse la vida.

Esa es la razón por la cual, junto con un equipo de informática, estoy creando una plataforma online para atraer inversiones y promocionar acceso a mercados para montar negocios y proyectos en la economía verde. Nuestra meta es conectar a jóvenes empresarios africanos con recursos a través de un llamado de apoyo online abierto –o “crowdfunding”– no sólo en términos de sugerencias para mejorar los proyectos, posibles conexiones con proyectos similares y reacciones de profesionales y expertos, pero también en términos de financiamiento.

En estos últimos años, el “financiamiento de multitudes” –la práctica de pedir pequeñas sumas de dinero de un gran número de personas para financiar proyectos– se ha hecho sumamente popular. Y no es sorprendente: la idea tiene mucho sentido, ya que todo el mundo puede hacer una inversión. Hay millones de personas que pueden contribuir 50 dólares a algún proyecto, y votar por el mejor proyecto con sus dólares. Sitios como Kickstarter.com, por ejemplo, se concentran en el financiamiento de proyectos de arte. Pero si bien el arte es importante, ¡lo que el mundo está pidiendo a gritos son ideas verdes! En nuestro sitio, estas ideas se pueden transferir, son continuamente documentadas para moderar su progreso, y pueden votarse y recibir contribuciones. Se trazará un mapa de las empresas verdes dirigidas por personas jóvenes a través de toda Africa, con lo cual será fácil encontrar proyectos geográficamente.

Nuestros principales usuarios serán jóvenes empresarios sociales y líderes de proyectos, y sus redes de amigos (iniciadores), filántropos de pequeña escala e inversores globales (patrocinadores), además de los visitantes generales. Los iniciadores podrán transferir documentos, fotos y vídeos relacionados con los proyectos a su página de inicio, con un espacio para reunir ideas y opiniones de los visitantes al sitio, conectados a Facebook y Twitter. También habrá una barra de estado de financiamiento para indicar la cantidad de dinero recaudado, y una función de informe de progreso. Los patrocinadores tendrán acceso a puestas al día, noticias e información sobre los proyectos, además de un sistema de escala donde pueden ver cómo los usuarios del sitio están respondiendo a los proyectos, ayudando a evaluar su viabilidad y credibilidad. También tendrán una manera de crear una comunidad de respaldo alrededor de los proyectos que patrocinan.

Nos centramos en proyectos que tengan verdadera posibilidad de despegue como empresas económicamente independientes, ya que las empresas sociales autosuficientes son el futuro de la economía verde. Nuestro sitio aún se encuentra en las primeras etapas: hemos completado el diseño y pronto empezaremos a codificar. Mi gran esperanza es que Greenstarter.net inspire actividades entre la juventud africana y una inversión comunitaria para fomentar soluciones para retos socioeconómicos y medioambientales generadas localmente.

Una vez que esto tome vuelo, espero expandir esta idea más allá de Africa. Después de todo, somos una comunidad mundial que necesita soluciones para acomodar a todos.”



K. Ochieng

KEVIN OCHIENG –ex-miembro del Consejo Consultivo Juvenil Tunza– está trabajando arduamente en la creación de **Greenstarter.net**, una plataforma online destinada a proveer recursos a los jóvenes innovadores africanos para lanzar proyectos ambiental y económicamente sostenibles. Conversando con TUNZA, expresa su esperanza de que **Greenstarter.net** pueda hacer una importante contribución a la economía verde en Africa y más allá.

VUESTROS proyectos

Manuel Aguilar, Guatemala: Quetsol ofrece sistemas de energía solar de micro-escala a las aldeas en Guatemala para proporcionar luz eléctrica y cargar teléfonos celulares y laptops a un precio inferior del costo de usar velas. Los consumidores pagan alrededor de 240 dólares por el sistema — pero pueden sacar préstamos de micro-financiamiento por medio de organizaciones asociadas — y nosotros necesitamos ganancias para llegar a mayor cantidad de gente. Aproximadamente 1.500 millones de habitantes alrededor del mundo viven sin electricidad. Quetsol también está divulgando sus actividades y conocimientos como una fuente abierta, a fin de que otros puedan compartirlos con nosotros. www.quetsol.com

Zhan Hong Low, Singapur: Qloov fabrica camisetas con 100 % de botellas plásticas recicladas. Se utilizan hasta 12 botellas para fabricar una camiseta, y nuestro proceso de producción usa hasta 70% menos energía y emite 30% menos emisiones de carbono de lo que haría falta para fabricar camisetas de algodón. Todas las camisetas Qloov llevan un mensaje ambiental: los diseños provienen de aficionados online, y la gente vota sus favoritos. Uno de los mensajes dice que “llevar una de nuestras camisetas es estar en la onda”. Los beneficios se donan para apoyar a ECOSingapore y otras organizaciones medioambientales. www.qloov.com

Patricio Mora, Chile: Proyecta Memoria recicla y reutiliza escombros creados por desastres para construir parques, zonas peatonales, campos de juego, mobiliario callejero y otras estructuras públicas, ahorrando dinero y energía gastada en materiales de construcción, reduciendo los vertederos y rehabilitando y embelleciendo espacios damnificados — pero lo más importante es que preserva las memorias y la identidad de una comunidad. Actualmente estamos desarrollando nuestro proyecto piloto: una capilla al aire libre en Arauco construida con los restos de una iglesia local destruida en el terremoto del 27 de febrero de 2010. www.proyectamemoria.cl

La revolución móvil



LOS TELEFONOS MOVILES (o celulares) se han convertido en un importante instrumento económico para millones que viven en zonas menos desarrolladas, rurales o remotas, con poco acceso a infraestructuras bancarias tradicionales o a Internet. Esto representa un ejemplo fundamental del “salto” tecnológico. En las economías en desarrollo, los móviles son famosos como una alternativa del sistema bancario tradicional, ya que permiten enviar y recibir dinero. También se utilizan para comprar y vender artículos, diseminar información y ayudar a la gente a encontrar trabajo. TUNZA conversó con Kamal Quadir y Su Kahumbu, dos empresarios que están utilizando los teléfonos móviles en maneras innovadoras, mejorando la vida de los habitantes y ayudando al medio ambiente al mismo tiempo.

MERCADOS Y DINERO



KAMAL QUADIR, el Joven Líder Global 2009 del Foro Económico Mundial, ha puesto en contacto a millones de personas en Bangladesh a través de CellBazaar, un portal o sitio de comercio móvil que permite a la gente comprar y vender productos, buscar empleos, y controlar precios de productos por teléfono. Actualmente está trabajando en bKash, una plataforma de banca móvil.

“Bangladesh tiene una población de 160 millones de habitantes, la mayoría de los cuales no tienen acceso a Internet ni medios de comunicación regulares, y el 60% no tienen electricidad. Al mismo tiempo, Bangladesh es uno de los países mejor interconectados del mundo: ¡casi todos los bangladesís tienen un teléfono móvil! Y sin embargo, menos de uno en cada diez personas tiene acceso a un banco convencional. Así pues, ¿cómo ayudar a toda esta gente a entrar a la economía del siglo XXI? BKash (en bengalí, *bikash* significa floreciente o prosperidad) —que yo vengo desarrollando desde 2008 en asociación con el banco BRAC Bank— salva esta diferencia con la creación de servicios financieros para el otro 90%.

El objetivo de bKash es otorgar poder a la gente con dinero. Yo siempre digo que el comienzo del ahorro es el fin de la pobreza. Cuando ahorras un dólar, estás haciendo provisiones para tu futuro, más bien que viviendo al día, que es meramente sobrevivir. Un servicio como bKash da poder especialmente a las mujeres bangladesís. Típicamente, cuando ganan dinero, digamos trabajando en una fábrica textil, lo entregan a su marido, sus hermanos, o sus padres, porque no tienen dónde guardarlo. Con sus teléfonos móviles y bKash, se les da control a estas mujeres sobre su propio dinero, y por lo tanto sobre su propia vida.

Dar control a la gente también fue mi propósito al crear CellBazaar, un mercado virtual móvil. Usando varias plataformas, desde un simple SMS a través del sistema inalámbrico 3G hasta navegadores de Internet y por voz, los usuarios pueden registrar en el sistema y comprar y vender todo tipo de mercaderías y productos, desde aparatos eléctricos y vehículos hasta servicios de informática y servicios fotográficos, vestimenta y bienes raíces —y también hay avisos para empleos en CellBazaar! Los agricultores, hasta en zonas remotas, pueden utilizar el sitio para vender sus productos.

Servicios como bKash y CellBazaar sirven a la gente a diferentes niveles de ingreso, y es importante recordar que no toda Bangladesh vive en condiciones de extrema pobreza. De hecho, se jacta de tener una clase media bastante grande, sobre todo entre las naciones en desarrollo. De manera que el nivel de direcciones de pobreza de bKash es un nivel por encima de la inanición, un nivel al cual, aplicando la tecnología, es posible ayudar a la gente a alcanzar una mayor prosperidad.

La sostenibilidad debería ser la clave de cualquier iniciativa motivada socialmente. Hasta las creaciones de bajo valor, al acumularse, pueden generar un impacto significativo. Una de nuestras estrategias es emplear miles de personas para ir de puerta en puerta, enseñando a millones de otras personas cómo usar la banca móvil. Esto trae un doble beneficio: creamos empleo, y ofrecemos experiencia práctica de la tecnología a la gente, la manera más rápida de enseñar y aprender. En Bangladesh, una iniciativa simple puede ganar la participación de millones de personas. Si bien podrá generar un solo dólar por persona, genera un millón de dólares de valor — un resultado muy satisfactorio de verdad.”



El fenómeno de banca móvil más conocido probablemente sea M-PESA de Kenya, operado por Safaricom, una afiliada de Vodaphone. Los usuarios visitan pequeñas tiendas de barrio —mucho más comunes que los bancos— para comprar una tarjeta con dinero efectivo. Entran el código de la tarjeta a sus móviles, y transfieren el dinero a cualquier otro usuario de teléfono celular, que puede retirar el dinero efectivo en un banco, ATM, o en su tienda local. Las cuentas de M-PESA también se usan para pagar cuentas, comprar tiempo de emisión o comprar productos de comerciantes participantes. M-PESA ya se utiliza en Tanzania, Sudáfrica y Afganistán, un país muy grande con mucho terreno



y asentamientos remotos y extendidos, donde su operador, Roshan, además usa el sistema para transferir los sueldos de los empleados del gobierno.

Ahora, Vodaphone planea lanzar la plataforma en la India y en Egipto. Y en Filipinas, unas soluciones similares de m-banca incluyen Smart Money de Smart Communications, que (a través de un acuerdo con MasterCard) dobla como una tarjeta de débito, y G-Cash, de Globe Telecom. Un servicio keniano llamado Pesapal, que fue establecido después de M-PESA, permite a los kenianos aceptar pagos Visa del extranjero, expandiendo con ello aún más las oportunidades de vender productos y servicios.



Shoeb Faruque/Photo Bangla/Specialist Stock

FACILIDADES AGRICOLAS



La agricultora, perita agrónoma y empresaria social SU KAHUMBU trabaja en Kenya. Su app móvil iCow basado en texto y voz ayuda a los ganaderos a cuidar sus vacas, y recuerda a los dueños de granjas lecheras de pequeña escala los puntos de gestación importantes de sus vacas — información que antaño debían obtener poniéndose en contacto con especialistas. iCow proporciona esta información a los agricultores registrados, induciéndoles a hacer qué y cuándo. Pero, como explica Su, su potencial va mucho más allá.



Ton Koene/Linear/Still Pictures

“A medida que los agricultores nos iban diciendo lo que necesitaban, hemos desarrollado más detalles, como por ejemplo un mercado de animales y productos. Los ganaderos pueden entrar detalles de animales en venta en iCow, y la plataforma también ayuda a los pequeños agricultores con poco que vender –por ejemplo leche de cabra– a agregar sus productos para venderlos a compradores de grande cantidades. También actúa como un servicio para encontrar veterinarios y proveedores de inseminación artificial, y ofrece consejos e información sobre prácticas de alimentación, control de enfermedades, etc.

iCow no sólo sirve a los agricultores: también ayuda a muchos interesados en el sector agrícola a ponerse en contacto con ellos. El programa se utiliza para reunir información importante, por ejemplo sobre brotes de enfermedades, y a pasarla a otros, a fin de que los funcionarios y agricultores locales puedan reaccionar rápidamente. iCow también ofrece información de tipo más general a los campesinos, tal como la disponibilidad de vacunas o detalles de servicios financieros, días de festejos agrícolas y exhibiciones.



Su Kahumbu/iCow

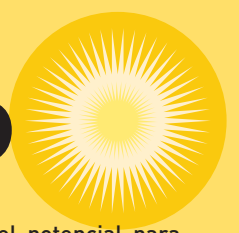
En un principio tuve la idea de poner información agrícola en los móviles como una manera de hacer llegar la información a la gente joven interesada en agricultura. En todas partes del mundo, la edad promedio de la gente que trabaja en agricultura es alta –en Kenya es 48 años– y es muy importante que preparemos una nueva generación de agricultores. Existe creciente interés en la agricultura entre los jóvenes, muchos de los cuales no han nacido en un ambiente agrícola, y por lo tanto no poseen el conocimiento necesario. Los teléfonos móviles son una excelente plataforma de educación, además de ser una tecnología ampliamente utilizada.

En la actualidad, iCow cuenta con unos 5.000 usuarios a través de Kenya, pero estamos tratando de ganar más, con planes de crear una cobertura masiva con la descarga de memoria externa a través de redes de teléfonos celulares. Esperamos tener más de un millón de agricultores en la plataforma dentro de los dos próximos años. iCow, que ganó el primer premio en el concurso Apps4Africa 2010, actualmente es una pequeña parte de una idea original mucho más amplia: mKulima, una enciclopedia agrícola basada en voz accesible por teléfono móvil. Este programa todavía se halla en la etapa de desarrollo pero será lanzado bajo la marca iCow. Un millón de agricultores podrá parecer una cantidad muy grande, pero recuerden que Kenya es una nación de 14 millones de habitantes, 70% de los cuales están conectados con la agricultura. De modo que se trata de una meta fácil de sobrepasar.”



K.M. Asadi/Majority World/Still Pictures

Energía para el pueblo



Hay malas noticias y hay buenas noticias. La mala noticia es que todavía dependemos fundamentalmente de los combustibles fósiles para nuestra energía — lo cual da cuenta de alrededor del 60% del total de las emisiones de gases de invernadero. La buena noticia es que el mundo está haciendo verdadero progreso, cada vez más rápidamente, en la transición hacia alternativas renovables de bajo carbono — del sol, del viento, del agua y de la biomasa. Separar el crecimiento económico de las emisiones en continuo aumento contribuirá en gran medida a lograr un desarrollo verdaderamente sostenible, y a aumentar la calidad de vida para todos.

Ya es técnicamente posible hoy día, porque tenemos los conocimientos y la experiencia. Y es inevitable, porque el costo de los combustibles fósiles está aumentando, mientras que las reservas son limitadas y cada vez más gente necesita energía. Casi 40% de nosotros aún dependemos de biomasa tradicional para cocinar y sólo 25% no tienen acceso a un suministro

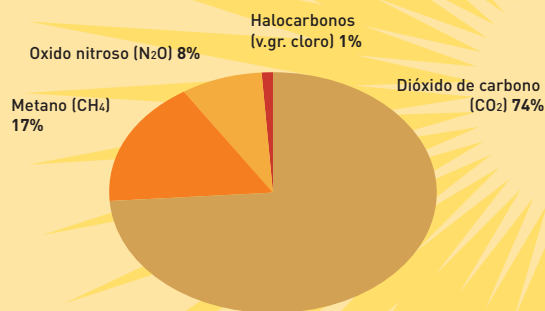
confiable de electricidad — y sin embargo el potencial para la tecnología renovable es ilimitado. De acuerdo a un informe publicado en mayo de 2011 por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el año 2010 vio la instalación de 17,5 gigavatios de energía solar —un aumento de 130% en un año— y se proyecta que las instalaciones fotovoltaicas aumentarán a 50 gigavatios alrededor del mundo, generando la energía equivalente a 15 reactores nucleares. Es interesante anotar que más de un 50% de las tecnologías de energía renovable están instalándose en países en desarrollo, permitiendo a las economías en desarrollo saltar directamente a las tecnologías avanzadas y eludir otras menos eficientes y más contaminantes.

Accidentes como la reciente fusión accidental del núcleo de un reactor en Fukushima después del terremoto recordaron a la gente los peligros de la energía nuclear. Sin embargo, hay 440 estaciones de energía nuclear operando alrededor del mundo, 60 plantas nuevas están en construcción, con otras 155 planeadas y 339 propuestas. Y no obstante, la construcción de una planta de energía nuclear lleva hasta 15 años, y la de una planta a carbón, cinco años, mientras que construir una planta solar mediana ahora puede llevar apenas tres meses — de manera que en lugares donde existe una necesidad inmediata, los renovables pueden salir ganando a los sistemas energéticos tradicionales, a pesar de su capacidad más baja.

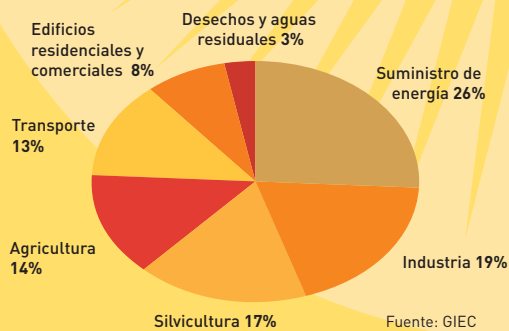
Así pues, si debemos hacerlo y podemos hacerlo, ¿cuál es el problema? Los principales obstáculos son la voluntad política y los subsidios para los combustibles fósiles, y —quírase o no— todo cambio lleva tiempo. De todos modos, al ritmo que estamos yendo, siempre que estén apoyados por una política pública, los renovables podrían proveer un 80% del suministro de energía del mundo para el año 2050. Bajo las circunstancias apropiadas y con suficiente apoyo de los gobiernos, el mundo podría esperar un gran ahorro en las emisiones de gas de invernadero —hasta más de un tercio— para 2050.

Pero, como siempre, depende de todos nosotros. Lo mejor que podemos hacer como ciudadanos comunes es hacer inversiones en energía renovable cuándo y dondequiera sea posible, comprando energía de una empresa que la ofrece o instalando sistemas por nuestra propia cuenta, o alentando a nuestra escuela o nuestro lugar de trabajo a hacerlo — y apoyando las iniciativas locales, nacionales e internacionales y a los líderes que pueden hacer presión a favor del cambio a un nivel más alto.

Los gases de efecto invernadero más importantes...



... y de dónde provienen



UNA TAJADA DEL SOL PARA DAR ENERGIA A DOS CONTINENTES

Si hay una cosa abundante en Africa, es el sol. El desierto del Sahara — que tiene una dimensión de 9 millones de kilómetros cuadrados— recibe tanta energía del sol en seis horas como el mundo entero utiliza en un año. ¿Por qué no aprovechar esa energía? Desertec, anunciado por primera vez en 2009, es un ambicioso plan de construir una red internacional de sistemas de energía solar a través del desierto, para crear suficiente electricidad no sólo para satisfacer las necesidades de Africa del

Norte y del Medio Oriente, sino también para exportarla a Europa por vía de líneas de electricidad de corriente directa de alto voltaje. Se espera proporcionar un 15% de la electricidad de Europa como mínimo para el año 2050.

Desertec no estará basado en energía solar fotovoltaica. En vez de ello, su tecnología utiliza espejos parabólicos para concentrar calor, que opera turbinas para generar energía. En 2012, el primer campo de energía solar de la red

empezará a construirse en Marruecos, cerca de la ciudad de Ouarzazate. Argelia también se ha registrado para participar en el plan.

Desertec





Barefoot College

LA UNIVERSIDAD DESCALZA — INGENIEROS SOLARES

A través de 751 aldeas en la India se han creado, instalado y mantenido más de 14.800 unidades fijas de energía solar, alumbrando miles de hogares y escuelas y beneficiando a centenares de miles de personas. ¿Quién realiza todo este trabajo. ¿Voluntarios extranjeros traídos por una poderosa organización no gubernamental? No: son los Ingenieros Solares Descalzados — gente de comunidades rurales pobres, analfabetos en su mayoría, a menudo mujeres y jóvenes desempleados, capacitados en la instalación de energía solar por el proyecto de desarrollo comunitario de Barefoot College (o la Universidad Descalza).

Fundada en 1972, la Universidad Descalza ofrece una oportunidad a las comunidades rurales de satisfacer sus necesidades básicas como energía, cuidado sanitario y agua, entrenando expertos de entre sus habitantes, otorgándoles propiedad y autorizando hasta a los individuos y las comunidades más pobres a hacerse independientes.

Se eligen aldeas remotas y fuera de la red de suministro de electricidad nacional y se las introduce al concepto de iluminación solar. Si la aldea está de acuerdo en participar, se forma un comité para identificar hogares que desean tener iluminación solar. Estos hogares pagan una pequeña cuota mensual y la aldea dona un edificio que servirá como Taller Electrónico, donde pueden almacenarse los componentes del sistema. La Universidad elige a varios miembros de la aldea para educarlos como ingenieros —responsables para la instalación, reparación y mantenimiento— que viajan al campus de la Universidad en Tilonia, Rajasthan, para su capacitación. Luego retornan para servir a su aldea, ganando un ingreso extra, generalmente por un período de cinco años, además del que ganan por su ocupación normal, ya sea en tareas agrícolas, cría de ganado o artesanía. Esto ayuda a mantener las capacidades dentro de la comunidad y evita la migración a las ciudades. Los ingenieros también ayudan a replicar el programa en otras comunidades.

LO PEQUEÑO ES HERMOSO

¿Falta de electricidad? ¡No es problema! Aquí presentamos algunas soluciones verdes limpias que la gente ha implementado como alternativas a la red estándar de suministro de electricidad.

Agua solar de salada-a-dulce

En las Maldivas y otras comunidades insulares fuera de la red nacional, el agua salobre puede ser un peligro para la salud. Ahora, unos sistemas de bombeo solares, impulsados por un panel solar de 100 vatios y de 1 metro cuadrado de superficie, es capaz de extraer 500 litros de agua



alte Store, Inc

La mini-energía hidroeléctrica podría ser la respuesta a tu problema. En Filipinas, por ejemplo, más de 10.000 aldeas están fuera del alcance de la red de electricidad oficial. La solución está en las instalaciones micro-hidroeléctricas. Con una capacidad de hasta 35 kilovatios, típicamente se instalan a horcajadas sobre ríos pequeños. A menudo son propiedad de la comunidad local, que también está a cargo de su operación.

Luces del sol

Los semáforos, las luces de alumbrado, los parquímetros: todos son pequeños,



S. Lessard, Renewable Rochester

pero necesarios, y todos necesitan energía. Las ciudades europeas están ensayando reemplazos con energía solar como un paso hacia una infraestructura más verde. En Holanda-Sur, una provincia de los Países Bajos, se están instalando unas señales de información digitales operadas por energía solar, que facilitan su montaje y reemplazo gracias a la ausencia de cables.

Vientos nativos

En EEUU, las tribus nativas americanas están recurriendo a la energía eólica cada vez más como una fuente de energía y un camino hacia el desarrollo económico. Muchas de las 700 tribus del país y las aldeas de nativos de Alaska están situadas en tierras con excelentes recursos de viento y potencial de desarrollo. Algunas tribus, como los Rosebud Sioux en Dakota del Sur, ya han dado el paso. Han construido una turbina de 750 kilovatios que provee energía a un casino y entregan el exceso de energía limpia a una compañía de electricidad para uso local. Actualmente se halla en desarrollo un campo eólico de 30 megavatios.



US Dept of Energy



MIT

diariamente y pasarla por un proceso de ósmosis reverso para quitar contaminantes, usando una quinta parte de la energía requerida por un equipo impulsado a diesel.

Mini-energía hidroeléctrica

¿No tienes electricidad pero hay un río o un arroyo que corre junto a tu propiedad?

De metrópolis a megalópolis

Centros de actividad cultural, motores de generación de riqueza e innovación tecnológica, pero también de pobreza y degradación del medio ambiente... las ciudades encarnan la esperanza más grande del mundo, así como el mayor desafío para una vida sostenible.

¿Por qué? Las ciudades consumen 75% de los recursos naturales de la Tierra, pese a que sólo ocupan apenas un 2% de su superficie terrestre. Y en un período de tiempo sorprendentemente corto, nos hemos convertido en un mundo de habitantes ciudadanos: en 1950, un tercio de la población del mundo vivía en ciudades; para el año 2000, el número aumentó a un 50%, y para 2008, la mayoría de nosotros nos habíamos convertido en habitantes urbanos. Se proyecta que esta tendencia continuará: para el año 2050 dos tercios, o sea 6.000 millones de habitantes, vivirán en ciudades.

Y también las ciudades están creciendo: el número de ciudades con más de 1 millón de habitantes aumentó de 11 en 1900 a 378 en 2000. Para 2025, los expertos calculan que el número habrá aumentado a alrededor de 600, casi 500 de ellas en países en desarrollo.

De manera que las ciudades verdes se convertirán en un asunto central cada vez más importante para el bienestar humano y ambiental y para el desarrollo. Lo bueno es que las ciudades emergentes tienen la oportunidad de desarrollar edificios, sistemas e infraestructuras más eficientes que las más antiguas — esencialmente por aprender de las experiencias pasadas, ya sean positivas o negativas. Entretanto, nuestras ciudades no se quedan inmóviles. También ellas están buscando maneras de hacerse más verdes. Aquí presentamos varios ejemplos interesantes y creativos que se ocupan de algunas de las numerosas cualidades posibles que podrían ayudar a hacer más sostenible a una ciudad.

Mejor ciclismo



Kris Ablan

En 1999, Marikina, una de las 17 ciudades que forman la zona metropolitana en Filipinas, empezó a desarrollar una red de ciclismo a lo largo de las costas y las carreteras para ofrecer una alternativa para el transporte público. Con la ayuda de un subsidio del Banco Mundial, hasta la fecha se han construido 52 kilómetros de senderos para ciclistas, conectando a diversas comunidades con sus escuelas, mercados y lugares de trabajo. Con la ayuda de un programa de educación y préstamo de bicicletas auspiciado por el gobierno, esta red de senderos ha tenido el efecto de duplicar la cantidad de bicicletas en Manila. La mitad de las familias ahora poseen por lo menos una bicicleta, y el ciclismo se ha aceptado y convertido en una forma popular al ver que el tiempo de los viajes se ha acortado considerablemente.

Técnicas de construcción antiguas



Peru Brujo

Los hermosos edificios de adobe de Djenné, en Malí, demuestran que construir con tierra —adobe o tierra batida— sigue siendo una manera probada de crear refugios en regiones áridas, amigable con el medio ambiente. Los ladrillos, llamados *ferey*, están hechos de arena, arcilla y material orgánico, por ejemplo chala de maíz, y luego secados al sol. Cubiertos con un revoque de barro, crean espesos muros que proporcionan aislamiento natural del calor durante el día y mantienen cálidos los interiores de noche. La ciudad, con su espectacular Gran Mezquita de adobe, está protegida como un sitio de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Nueva vida para los edificios abandonados



Richard J. Andersen, www.luximages.co.uk

Cuando los integrantes del Circo Invisible —un grupo de artistas de Bristol, RU, especializado en montar coloridos y desenfundados espectáculos en edificios abandonados— empezaron a ocupar un salón de exposición de automóviles en desuso para vivir allí sin autorización, decidieron transformar ese espacio abandonado en un escaparate de arte local y un lugar público para veladas de exhibiciones cinematográficas, talleres, charlas, ensayos y, por supuesto, como sala de teatro para sus espectáculos. La comunidad respondió con entusiasmo, y, en asociación con la Municipalidad de la Ciudad de Bristol y otros, el equipo formó "Artspace/Lifespace", una organización de artistas dedicados a transformar propiedades problemáticas y en desuso en vibrantes y creativos centros autofinanciados.

LOS JOVENES Y LA CIUDAD

Si fuera posible aprovechar y reunir la energía colectiva y la creatividad de los jóvenes del mundo, ¡imaginen cuánto podríamos lograr! Lamentablemente, los jóvenes constituyen casi 40% de los desempleados del mundo, 85% de los cuales viven en países en desarrollo, y muchos de ellos migran de zonas rurales a las ciudades en busca de oportunidades de trabajo. Una vez allí, encuentran menos oportunidades que buscadores de empleo, de manera que se ven forzados a trabajar informalmente en cualquier trabajo que pueden encontrar, y viven en barrios bajos, sobre todo en países como Benín, Burkina Faso, la República Centroafricana, Chad y Etiopía. Si se deja sin ayuda a esta enorme cantidad de gente joven desocupada, lo más probable es que se verán atrapados en la pobreza, en riesgo de ser explotados, con poco acceso a educación y cuidado

sanitario — todo lo cual puede estimular el descontento político.

Los responsables de formular la política están tratando de ayudar, y la necesidad de crear oportunidades de empleo para los jóvenes es uno de los temas específicos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Red de Empleo Juvenil (YEN) —una asociación de la ONU, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Banco Mundial— propugna dar prioridad al empleo de los jóvenes en las agendas de desarrollo, trabaja con personas jóvenes en proyectos empresariales piloto, y apoya estrategias de microcrédito, capacitación vocacional y empresarial, y capacitación en tecnologías de información y comunicación. Con suerte y perseverancia, estos esfuerzos pueden ayudar a convertir las ciudades en centros de esperanza para la gente joven.

Rurukina/flickr

Construcción ideal



Verbraucherportal Hauskauf.de

PassivHaus es una norma de construcción que produce edificios tan bien aislados que no necesitan acondicionamiento de aire en verano ni calefacción en invierno, hasta en regiones con temperaturas extremas. Desarrollada en los años 1980 en Europa, donde la tecnología es más popular, los diseños PassivHaus utilizan técnicas solares pasivas como ventanas orientadas hacia el sol, muros que absorben y distribuyen calor, y aleros diseñados para crear sombra y proteger las ventanas del calor, según las necesidades del sitio. Las casas son herméticas y, típicamente, tienen ventanas y puertas con vidrios doble o triplemente aisladas, pero a menudo están equipadas con un sistema de ventilación especial que capta calor del interior del edificio y lo usa para calentar el aire fresco que entra. Las casas que han obtenido el certificado de construcción según las normas PassivHaus en la Unión Europea y los EEUU pueden consumir hasta 90 veces menos energía para refrigerar, calentar y alumbrar que las casas estándar nuevas.

Rurbanismo



Andy Kaye

¿Y si tomásemos aún más seriamente la creación de espacios urbanos verdes y uniésemos la vida urbana y la vida rural, entretejiendo arrozales, estanques de peces y huertos con bloques de apartamentos urbanos ultramodernos, densamente habitados, de alta eficiencia energética? Este es un plan ya en marcha para Panjim, la capital de Goa, India. En 2001, un equipo de expertos en diseño, sostenibilidad y desarrollo emprendió un proyecto de investigación para transformar una ciudad existente en una ciudad sostenible. Eligieron a Goa gracias a que ya tenía una vida de alta calidad y una base institucional suficientemente fuerte como para apoyar la transformación. Su investigación de los recursos naturales de la ciudad y su estructura demográfica, social y económica demostraron que la transformación podría realizarse en el espacio de 30 años y que la ciudad mejor diseñada no sólo conduciría a más aire fresco, alimentos cultivados localmente y a la regeneración del paisaje, sino también ahorraría tiempo precioso a los habitantes, dejando más para el trabajo, el cuidado de sus hijos, para educación y actividades recreativas.

Nuevo urbanismo



Christine G.H. Franck

Una manera de escapar del asfixiante atasco del tráfico urbano es vivir en un vecindario donde todo lo que necesitas está a mano —casas, tiendas, lugares de trabajo, lugares de entretenimiento y servicios cívicos— idealmente todos a una distancia fácil de caminar. Esto es lo que plantea el movimiento de diseño urbanístico “nuevo urbanismo”, que surgió en los años 1980. Este movimiento propone la construcción de propiedades de uso mixto de venta minorista/residencial, plazas o centros urbanos, mayor densidad de viviendas, más espacio verde para vida silvestre y recreación, y, sobre todo, un diseño urbano amigable para peatones. En la visión de nuevo urbanismo, las playas de estacionamiento se convertirían en parques, habría fácil acceso a bicicletas, y el tráfico peatonal ayudaría a crear un comercio floreciente. En EEUU hay centenares de proyectos de nuevo urbanismo en construcción o planeados. El proyecto más famoso ya completado es Seaside, en Florida (que aparece en la película *The Truman Show*), mientras los ejemplos en Europa incluyen Poundbury, en Inglaterra y Jakriborg, en Suecia. En otras partes del mundo, los desarrollos de nuevo urbanismo incluyen Melrose Arch en Johannesburg y Cobourg en Ontario, Canadá.

Alimento verde



Ninguna discusión sobre la economía verde sería completa sin tomar en consideración la agricultura, que tiene impactos enormes sobre nuestros ecosistemas: la deforestación, los plaguicidas y los fertilizantes, las emisiones del ganado, para nombrar tan sólo unos pocos.

La noticia positiva es que durante los últimos 20 años, los líderes en diversos sectores agrícolas han establecido estándares de certificación que ayudan a hacer más sostenible la cadena de suministro de cualquier producto agrícola, desde el agricultor al consumidor. Con el tiempo han venido apareciendo cada vez más programas de certificación agrícola –así como programas de eficiencia energética y fabricación sostenible– para todo, desde el comercio justo (fair trade) hasta la pesca, los bosques, y mucho más.

Puede resultar difícil mantenerse al tanto de lo que significan estas ecoetiquetas y las normas que establecen, pero vale la pena investigarlas a fin de saber lo que estamos comprando, ya que los consumidores juegan un papel clave en la economía verde. Entretanto, aquí citamos algunas de las principales ecoetiquetas mundiales que conviene buscar al elegir los productos cuando hacemos nuestras compras.

A. Hart/Blickwinkel/Still Pictures



Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO)

Nutritivo, delicioso y rico en energía, el aceite de palma, cultivado principalmente en el Sudeste de Asia, se encuentra en muchos productos cotidianos, desde patatas fritas, helados y cereales –donde se lo describe como “aceite vegetal”– hasta cosméticos y jabones. También está en demanda como un biocombustible. Pero por lo general, el cultivo de palmas de aceite supone la tala de bosques pluviales y tierras de tubera, lo cual contribuye a la pérdida de biodiversidad y a las emisiones de CO₂. El WWF estableció la Mesa Redonda en 2004 para promocionar el cultivo y el uso de productos de aceite de palma sostenibles mediante estándares globales verosímiles. Convoca a los interesados de siete sectores de la industria del aceite de palma –productores, procesadores, fabricantes de productos de consumo, minoristas, bancos e inversores, organizaciones ambientales o de conservación de la naturaleza y organizaciones de desarrollo– para elaborar e implementar estándares mundiales para el aceite de palma que aseguren el menor daño posible para el medio ambiente. www.rspo.org

Consejo de Administración de la Acuicultura (ASC)

Con demasiada frecuencia, la acuicultura tiene la mala reputación de tener un efecto negativo sobre el medio ambiente; pero practicada con responsabilidad, puede jugar un papel muy importante al ofrecer un sustituto sostenible del pescado silvestre a medida que las poblaciones humanas crecen y la pesca se va agotando. Establecido en 2009 por el WWF, (la organización mundial para la conservación) y la IDH (Iniciativa Holandesa de Comercio Sostenible), el Consejo actualmente aún está en tren de desarrollar sus estándares, incluso las normas para la producción de tilapia, salmón, langostinos, bivalvos, trucha de agua dulce y abulón. Su objeto es aumentar la disponibilidad de productos de pescado certificados, al mismo tiempo de crear una etiqueta para el consumidor que ayudará al público a disfrutarlo sin sentimiento de culpabilidad. www.ascworldwide.org



Yoshiaki Kawachi/PNUMA

Consejo de Administración Forestal (FSC)

Todos dependemos de la silvicultura, o ingeniería forestal, no sólo para la salud del ecosistema, sino también para ciertos alimentos, así como para nuestro suministro de madera utilizada para fabricar embalaje, materiales de construcción, carbón de leña, papel y muchos otros productos. El Consejo establece estándares y normas para la administración sostenible, económicamente viable y socialmente beneficiosa de los bosques del mundo. Busca esta etiqueta para asegurarte que tus productos de madera provienen de bosques talados legalmente y administrados en forma sostenible, sin causar daño a los bosques antiguos o a los pueblos que viven en ellos. www.fsc.org

Scevenels/PNUMA





M. E. García Blanco/PNUMA

Consejo de Administración Marina (MSC)

Los alimentos del mar son una fuente de alimentos sanos, renovables y esenciales para miles de millones de habitantes alrededor del mundo. Pero la demanda está aumentando, y más de un 70% de las poblaciones de peces ya se cosechan en exceso y están agotándose, y las malas prácticas de pesca como la pesca con red de arrastre dañan a los ecosistemas marinos. El Consejo trabaja con organizaciones de pesca, compañías de alimentos marinos, científicos, grupos conservacionistas y con el público para fomentar un consumo de alimentos marinos más amigable con el medio ambiente, recompensando la pesca sostenible con su programa de certificación y su etiqueta ecológica. Sus pesquerías están obligadas a operar a un nivel que permita la continuación de la pesca, sin explotación excesiva, manejada para minimizar su impacto en la estructura, la productividad, la función y la diversidad del ecosistema, y cumpliendo con todas las leyes regionales, nacionales e internacionales. www.msc.org



Peter Essick/Aurora/SpecialistStock

La Mesa Redonda sobre Soja Responsable (RTRS)

La soja es un cultivo muy común y valioso como una fuente alimentaria, como alimento para los animales, y como un aceite usado ampliamente en alimentos procesados. El aceite de soja también se utiliza para producir biocombustible. También establecida por el WWF, esta Mesa Redonda certifica la soja, sus derivados y sus productos, a lo largo de toda su cadena de suministro. Sus normas y estándares comprenden la prohibición del cultivo de soja en zonas de alto valor de conservación como bosques y sabanas, el monitoreo de la contaminación del agua y la erosión del suelo, además de la eliminación de los plaguicidas más peligrosos para el cultivo de la soja. También trata de evitar los conflictos sociales que puedan surgir respecto a la tierra y los derechos laborales. www.responsiblesoy.org

Una Revolución Verde en África

Los pequeños agricultores –mujeres en su mayoría– proveen la mayor parte de los alimentos de África, típicamente con pocos recursos y poco apoyo del gobierno. En la esperanza de ayudar a otorgar poderes a estos pequeños agricultores y sacarlos de la pobreza y el hambre, la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA) –una organización presidida por el ex-Secretario General de la ONU Kofi Annan– trabaja a través de toda África para asegurar seguridad alimentaria y prosperidad transformando la actividad de los pequeños granjeros en un sistema productivo, sostenible y competitivo, al mismo tiempo de proteger el medio ambiente.

En asociación con los gobiernos africanos, organizaciones de agricultores, científicos investigadores, el sector privado, la sociedad civil y diversas organizaciones multilaterales, AGRA trabaja con los agricultores para mejorar los suelos, probar y mejorar variedades de sus cultivos, alentar el uso de semillas poco utilizadas, y recolectar y conservar la biodiversidad de cultivos. Trabaja con las comunidades para dar participación y entrenar a los jóvenes en técnicas agrícolas, y da acceso a los agricultores a semillas sanas, suelos, acceso a mercados y educación, consejo sobre la adaptación al cambio climático, financiamiento, almacenaje y transporte.

Su objetivo es ambicioso: reducir la inseguridad alimentaria a la mitad en por lo menos 20 países, doblar el ingreso de 20 millones de familias, y poner por lo menos 15 países en camino de alcanzar y sostener una Revolución Verde Africana local, dirigida por africanos, para el año 2020.

Comer para la economía verde

No hay productos más frescos ni más deliciosos que los que crecen en tu propio jardín. Hay quienes dicen: “trata de comer todos los días algo que has cultivado tú mismo”. Esto incluye hierbas y especias cultivadas en un alféizar o un balcón. Pero para nosotros que no tenemos habilidades para la horticultura, los mercados agrícolas son una gran alternativa. Tu dinero va derecho a manos del agricultor, apoyas la producción de alimentos locales, y además conoces a la persona que te está alimentando, lo cual también ayuda a crear vínculos vitales con tu comunidad.

Si te gusta cocinar y probar cosas nuevas, otra opción es registrarte en un plan conocido como agricultura con apoyo comunitario, en el cual una granja local o un fondo común de agricultores entrega una selección de sus productos estacionales a tu domicilio por suscripción. Esto ayuda a garantizar un mercado estable para la agricultura local, además de fomentar la inversión comunitaria en el mismo.

Desde luego, comer productos locales únicamente a la larga puede ser aburrido si no vives en un clima que permite tener productos variados durante todo el año, y muchos de nosotros dependemos de productos importados de otros países. En estos casos, trata de encontrar productos producidos de forma sostenible y/o productos de comercio justo (fair trade) para ayudar a asegurar que estas cosas especiales tengan el impacto más positivo posible, tanto ambiental como socialmente.

Y también es importante recordar que lo cultivado en casa no siempre tiene una huella más baja. Porque la huella depende tanto de la producción como del transporte. Una fresa de la localidad, por ejemplo, cultivada con el uso de gran cantidad de plaguicidas y fertilizantes en invernaderos calefaccionados, podría tener una huella más pesada que una fresa orgánica enviada por barco o avión de un país donde abunda el sol.

¿Qué tal si más de nosotros pasemos menos tiempo ganando salarios convencionales y más tiempo intercambiando algunos artículos y servicios directamente, o compartiendo cosas que no necesitamos todo el tiempo, evitando el uso de dinero totalmente? Después de todo, es lo que solían hacer nuestros abuelos, y muchas comunidades en todas partes del mundo aún dependen de esas prácticas hoy día. Las economías alternativas pueden ayudar a satisfacer nuestras necesidades, reforzar la economía local, y hacer que conozcamos a nuestros vecinos y las habilidades o servicios que ofrecen. ¿Acaso también podría ser adecuado para ti?

Viviendo juntos



Moneda comunitaria

Un programa de moneda comunitaria opera ofreciendo habilidades o productos como un alternativa del dinero en efectivo, redimible en tiendas y negocios locales, ayudando así a una economía local a hacerse autosuficiente. Por ejemplo, si eres un pintor, podrías hacer un trabajo por cierto número de puntos, y usarlos para hacer reparar tu bicicleta por tu técnico local, quien a su vez los usará para comprar alimentos de un agricultor local. Ya existen numerosos sistemas de este tipo alrededor del mundo; algunos de ellos operan con vales, otros con un sistema de puntos de crédito. La moneda comunitaria es uno de los modos utilizados por el movimiento de ciudades de transición para formar la capacidad de resistencia y recuperación en las comunidades locales, reducir el transporte de alimentos y productos, y volverse más independientes frente a los desafíos de energía cada vez más costosa y cambio climático. www.transitionnetwork.org

Freecycle

¿Por qué reciclar si puedes “Freecycle”? Es muy fácil. Si tienes algo que ya no necesitas –cualquier cosa, desde un par de vaqueros hasta un escritorio o un montón de ladrillos sobrantes de un proyecto de construcción– anúncialo en el sitio web local de tu red Freecycle. O si hay algo que necesitas, puedes poner un anuncio de “buscado”, y esperar que alguien tenga lo que tú necesitas. Los sitios Freecycle a través de Europa, EEUU y Australia están ayudando a encontrar un buen hogar para los objetos no deseados. www.freecycle.net

Librerías de herramientas

La mayoría de nosotros no tenemos necesidad de guardar taladros, hormigoneras, sierras mecánicas y otros instrumentos por el estilo a mano durante todo el tiempo. En 1979, la librería

pública en Berkeley, California, decidió que sería buena idea prestar herramientas además de libros. Hoy día hay por lo menos 40 librerías que prestan herramientas a través de los EEUU y varias más en Canadá y Australia.

Frutas comunitarias

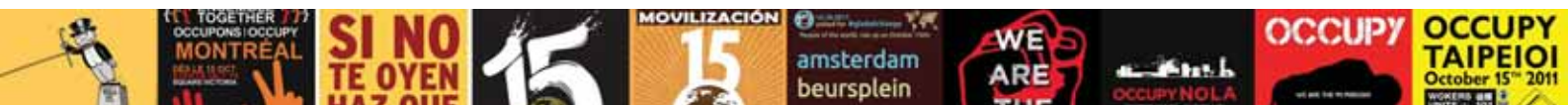
Una organización de Nueva Zelanda recorre los jardines cosechando frutas superfluas de los jardines de la gente y las distribuye a personas necesitadas. Ahorra residuos, alivia el hambre. ¿Problema resuelto! ¿No les parece una buena idea digna de imitar? www.facebook.com/pickfruitchristchurch

CouchSurfing

Evita ese hotel impersonal, de uso energético intensivo, y en vez de ello sumérgete en la vida real, dondequiera que vayas. CouchSurfing te permite ofrecer tu casa gratuitamente a otros viajeros, y a cambio de ello tú puedes buscar un lugar gratuito donde hospedarte cuando tú viajes. Este sitio de hospitalidad en línea cuenta con millones de miembros en más de 230 países, y está cambiando el aspecto de viajar. www.couchsurfing.org

BookCrossing

¿Tienes un libro que te gustaría compartir con alguien? Inscríbete en la base de datos de BookCrossing.com, imprime una etiqueta para identificarlo, y “libéralo” en cualquier parte – en un bus, en un restaurante, o en el parque para que alguien lo encuentre. Cuando el descubridor ha terminado de leerlo, puede volver a liberarlo una vez más. Los participantes pueden seguir el destino de los libros en el sitio web si los descubridores los informan. ¡Hasta la fecha, más de 850.000 personas han registrado casi 7 millones de libros que han viajado a través de 130 países! www.bookcrossing.com



ROBERT VAN WAARDEN fotografió a los jóvenes participantes de Occupy COP-17 en el campamento durante la Conferencia sobre el Clima en Durban, y CAROLINE WAMBUI les habló sobre la razón por la cual ellos estaban allí, y qué esperaban lograr.

“YO CREO que la solución para el cambio climático es la gente, la unión de la gente y la movilización del pueblo, y sí, estoy convencida de que nosotros realmente podemos hacer un cambio, una diferencia.”
Nilza Matavel, Mozambique



“ESTOY AQUI porque reconozco mi ciudadanía global y comprendo que el sistema dentro del cual vivimos es un sistema de problemas compartidos, soluciones compartidas y recursos compartidos. Nosotros, el pueblo, sabemos y comprendemos esto intrínsecamente.”
Angus Joseph, Sudáfrica





Crean el cambio que desean



N. Klein

OCCUPY es un movimiento a nivel de las bases sin líderes obvios, de manera que resulta difícil precisar sus demandas. No obstante, al parecer mucha gente está unida en su insatisfacción con la actual distribución de la riqueza y con un sistema económico mundial más preocupado por las ganancias que con el bienestar humano y ambiental.

Su mensaje puso un dedo en la llaga: tras el movimiento Occupy Wall Street, en Nueva York, en los últimos meses de 2011 hubo una erupción de movimientos Occupy similares en otras 750 ciudades o más alrededor del mundo, formando un movimiento global, sin rígida conexión, que aún sigue activo. Los puntos de discusión varían según el lugar, pero el movimiento ha alentado el debate en todas partes del mundo sobre las fallas en el sistema financiero, el comportamiento corporativo, la degradación del medio ambiente y la manera en que vivimos hoy día.

El mensaje principal es claro: Si no te gusta cómo están las cosas, es tu propia responsabilidad crear el cambio que deseas.

La periodista y escritora radical **NAOMI KLEIN** declaró su postura en apoyo del movimiento Occupy:

“La avaricia sin restricciones ha destrozado la economía mundial. Y también está destrozando el mundo natural. Estamos pescando en nuestros océanos con exceso. Estamos contaminando nuestra agua con sondeos y perforaciones de aguas profundas, recurriendo a las formas de energía más sucias sobre el planeta, como por ejemplo las arenas de alquitrán de Alberta. Y la atmósfera no puede absorber la cantidad de carbono que estamos introduciendo en ella, creando un peligroso calentamiento de la temperatura.

Estamos actuando como si no hubiera fin de lo que en efecto es finito — los combustibles y el espacio

atmosférico para absorber sus emisiones. Y actuamos como si existieran límites estrictos e inamovibles para lo que en realidad existe en abundancia — los recursos financieros necesarios para construir el tipo de sociedad que necesitamos.

La tarea para nuestro tiempo debe ser cambiar esto y volverlo al revés: desafiar esta falsa escasez. Insistir en que podemos construir una sociedad decente, inclusiva — al mismo tiempo de respetar los límites reales de lo que la Tierra puede soportar.

No estoy hablando de regular los bancos y aumentar los impuestos para los ricos, si bien esto es importante. Hablo de cambiar los valores subyacentes que gobiernan nuestra sociedad. Esto no es cosa fácil de integrar en una única demanda amigable con los medios, y también es difícil imaginar cómo hacerlo. Pero no por ser difícil es menos urgente.”

“**ESTOY AQUI** porque soy una ciudadana del mundo y me preocupo por la Tierra. Parte de mí siente que debería olvidar el proceso de la Convención sobre el Clima. Retirémonos a nuestras propias comunidades. Tratemos de pensar en una manera de producir nuestros alimentos, cuidarnos a nosotros mismos y olvidar esta estructura más amplia porque no va a cambiar. Pero día a día las emisiones y la contaminación están comprometiendo nuestra capacidad de producir nuestro propio alimento, de respirar, de vivir. De modo que estoy aquí porque es desesperadamente necesario que se haga algo, y yo haré lo que esté en mi poder para declararlo de viva voz.”

Tipti, India



“**ESTOY AQUI**, afuera de los debates sobre el clima de la ONU, porque adentro están hablando sobre mi futuro, y están hablando sobre asuntos que afectan a todos y cada uno de nosotros, pero están haciéndolo sin nosotros. Pretenden representar al mundo pero no escuchan lo que el mundo tiene que decir. De modo que estoy aquí para alzar mi voz y tratar de que me oigan. Pero también para escuchar y aprender de todas las personas que están aquí hoy. Es en estas personas en las cuales pongo mi fe de crear algo nuevo y hermoso, algo que cambiará el paradigma y creará el cambio global que tan desesperadamente necesitamos.”

Anna Collins, RU



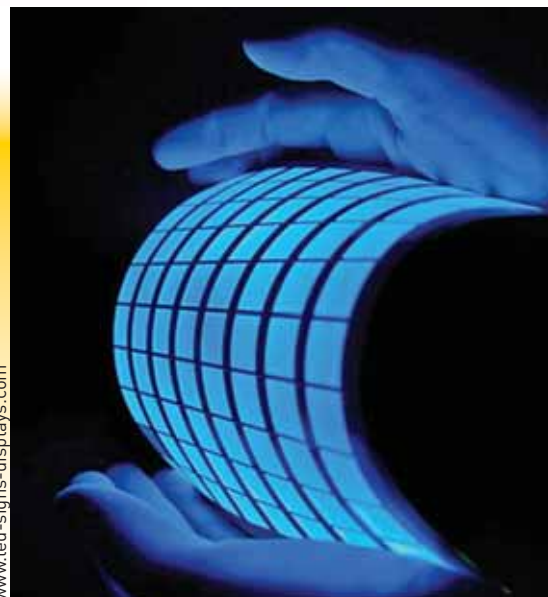
7 innovaciones

Siete ideas y tecnologías nuevas que señalan el camino para incorporar la economía verde a la vida diaria. Es el futuro...

Electrónica elástica

Monitores de TV que se enrollan para guardarlos, papel de empapelar que ilumina una habitación, visualizadores de vídeo incorporados a las prendas de vestir. Todo esto podría ser posible con unos diodos flexibles conocidos como OLEDs — diodos orgánicos de emisión de luz. Los OLEDs están hechos de unas moléculas colocadas en capas delgadas entre dos conductores, que emiten luz cuando una corriente eléctrica pasa a través de ellas. Delgados como papel, de uso energético más eficiente que las LCDs (sigla inglesa de las pantallas de cristal líquido), los OLEDs ya están

usándose en pantallas de TV, carteleras publicitarias, papel de empapelar que genera luz y aparatos electrónicos. Su fabricación es más eco-amigable que las LEDs o fluorescentes, ya que requieren menos procesos de uso energético intenso y no necesitan sustancias químicas tóxicas como plomo o mercurio, y así también resultan más baratos. Si los actuales esfuerzos de los investigadores tienen éxito en crear OLEDs más flexibles, las posibilidades son infinitas, incluso la incorporación de aparatos biomédicos capaces de moverse y estirarse junto con el tejido humano.



www.led-signs-displays.com

Traje de hongos para los muertos

Hasta después de morir, los seres humanos seguimos contaminando el medio ambiente: el proceso de embalsamar usa productos químicos tóxicos, y la cremación requiere gran cantidad de energía. Hasta los cadáveres enterrados desprenden toxinas acumuladas durante toda una vida al medio ambiente. La pintora y diseñadora Jae Rhim Lee, basada en el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) quiere confeccionar un traje más verde para los cadáveres usando hongos — famosos por su capacidad de descomponer todo, des-

de materias orgánicas y petróleo hasta plásticos, plaguicidas y otros contaminantes. Jae está experimentando con varios trajes para entierro que incorporan esporas de micelio, que acelerarían el proceso de descomposición y ayudarían a remediar las toxinas almacenadas en nuestro cuerpo. Todavía no ha encontrado los hongos correctos para la tarea, pero, con la ayuda de científicos, está cultivando ciertas especies de hongos conocidos por descomponer toxinas medioambientales para adaptarlos para comer el tejido de cuerpos humanos.



Mike Shafran/Jae Rhim Lee

Ladrillos de botella

Hay gran cantidad de botellas de plástico en el mundo y pocos materiales de construcción amigables con el ambiente a precios asequibles. De manera que no sorprende que se haya producido un boom en la construcción con ladrillos de botellas plásticas. En Nigeria, se apilan botellas llenadas con arena sobre un fundamento de hormigón y se unen con barro, mientras que en Haití, después del terremoto, las botellas se llenan con escombros y basura para reconstruir las casas. Se dice que las botellas llenas de barro o arena son más duraderas que los

ladrillos, y por eso pueden absorber los golpes, además de ahorrar la energía y los materiales requeridos para producir ladrillos. Tal vez en el futuro los fabricantes de botellas deberían diseñarlas para alguna utilización después de su uso original — como hizo el cervecero Alfred Heineken en 1963 con su profética Botella Mundial (o WOBO, del inglés World Bottle), una botella de cerveza de vidrio que funciona como un ladrillo entrelazable. Sólo se fabricaron 60.000 de estas botellas, que ahora se han convertido en un artículo para coleccionistas.



ECO-TEC www.eco-tec-solutions.com

Documentos al entrar, papel higiénico al salir

Solemos reciclar religiosamente el papel que usamos en la oficina, y luego compramos papel higiénico reciclado. Una empresa japonesa se saltea al intermediario con una máquina que tritura papel, lo disuelve en agua y lo vuelve a formar en rollos de papel higiénico. Lleva 40 hojas de papel fabricar un rollo, y cada rollo cuesta unos 10 céntimos — lo cual no sólo ahorra dinero pero también reduce residuos y costos de transporte. A un alto precio de 100.000 dólares, la

máquina —llamada “Cabra Blanca”— no es apropiada para hogares o para oficinas pequeñas, pero podría resultar eficiente en lugares como centros de reciclaje o supermercados, donde los estudiantes podrían ir a triturar sus papeles de examen y volver a casa con un rollo prácticamente gratuito, o en universidades o grandes edificios de oficinas, que generan enormes cantidades de papel de desperdicio. Y si llega a imponerse, sin duda también se hará más barata.

Japan Technology Information



Plástico fantástico

¿Qué hacer con los residuos plásticos? Por cierto podemos producir menos, pero también podemos reciclarlos como combustible. El proceso de desnaturalización térmica reconvierte los plásticos en gasolina, pero ha sido inalcanzable para la mayoría de los consumidores. Ahora, un inventor japonés, Akinori Ito, ha creado una máquina de mesa segura y fácil de usar que convierte tres clases de plástico común —polietileno, poliestireno y polipropileno— en gasolina. La máquina Blest derrite el plástico sin quemarlo,

evitando las emisiones de CO₂ y los gases tóxicos. Cada kilo de plástico genera un litro de combustible, que puede utilizarse directamente en generadores o estufas, o refinarse en petróleo. La máquina es portátil, de modo que es posible generar combustible de material plástico en cualquier parte. Podría resultar útil en países donde los desechos de plástico son un problema, ayudando a la gente a reclamar la contaminación como un combustible valioso.

www.blest.co.jp



Cultivos de espuma

La compañía de materiales sostenibles Ecovative literalmente está cultivando materiales para reemplazar todo, desde material de embalaje de espuma basado en petróleo hasta partículas o cartón. Usan micelio, la masa vegetativa de hilos finísimos que constituye las raíces de un hongo. Los subproductos de bajo valor como cascarillas de semillas y tallos de plantas se inoculan con micelio, se envasan en moldes de embalaje, y se dejan en un lugar oscuro. En tan sólo una semana, el micelio digesta la

reserva de alimento y lo une como un pegamento, creando un material rígido que puede tener diversas texturas y densidades, según el proceso utilizado. Y lo mejor de todo es que al final de su vida útil puede compostarse en casa. Ecovative también está desarrollando materiales nuevos usando la misma técnica, con la esperanza de introducir nuevos materiales sostenibles para la confección de prendas de vestir, la construcción de equipos científicos, y otros usos más.
<http://www.ecovatedesign.com/>

www.ecovatedesign.com



Energía a pedal

En Tanzania, los pequeños agricultores desvainan el maíz a mano para quitar los granos de la chala, o deben pagar para hacerlo mecánicamente. Buscando una tecnología para salvar esta diferencia, la empresaria social Jodie Wu tuvo la idea de desarrollar una desvainadora de maíz montada en una bicicleta, impulsada por la bicicleta. Al darse cuenta de que un pequeño agricultor no tendría necesidad de una máquina desvainadora de maíz durante un tiempo suficientemente largo por temporada como para justificar la inversión, ha diseñado una máquina

posible de atar a una bicicleta funcional, impulsada con energía a pedal. Jodie espera lanzar una nueva economía pionera con aparatos montados en bicicletas: equipados con una desvainadora y un cargador de teléfono celular, los jóvenes empresarios ya tienen los instrumentos necesarios para empezar un negocio. En la temporada baja, pueden usar la bicicleta como un taxi o un servicio de mensajero, y la empresa de Jodie, Global Cycle Solutions, está desarrollando otros aparatos para montar, como por ejemplo una trilladora de arroz. <http://gcstz.com>

www.carbondescent.org.uk





SANA EL MUNDO



Sonali Prasad, Joven Reportera IOC YOG

¿Recuerdan “Heal the world...”? “Sana el mundo. Conviértelo en un lugar mejor. Para ti y para mí y para toda la humanidad.” La inolvidable canción de Michael Jackson, que todavía resuena en la mente y los pensamientos, recordándonos cómo deberíamos tratarnos unos a otros, con respeto y dignidad, y vivir en armonía.

Estas palabras envían un mensaje especial a la juventud de hoy, en un mundo que se enfrenta con desafíos ambientales sin precedentes, luchando para salir adelante frente al daño y la destrucción que ven en todas partes: inundaciones, sequías, desprendimientos de tierra, tsunamis.

En los primeros Juegos Olímpicos de la Juventud de Invierno en Innsbruck, Austria, el PNUMA se unió al Comité Olímpico Internacional (COI) para difundir el mensaje de la sostenibilidad medioambiental entre los jóvenes: “Nuestro Futuro, Nuestra Esperanza”.

El PNUMA y el COI han trabajado juntos durante casi 20 años para hacer los acontecimientos deportivos más grandes del mundo lo más verde posible y educar a los jóvenes sobre la importancia de un desarrollo sostenible. En Innsbruck, los jóvenes atletas acudieron en masa a la caseta de información del PNUMA –parte del Programa de Cultura y Educación– para obtener información, participar en diversas actividades y dejar notas en el tablero de anuncios.

El tablero desbordó con mensajes, desde simples demandas de bicicletas, reciclaje, plantación de árboles y respeto del medio ambiente, hasta slogans orientados a la acción con un llamado a la sostenibilidad del ambiente: “El futuro es nuestro, abrázalo”, “Los árboles son nuestros amigos, respétalos”, hasta “Es ahora o nunca”. Estos mensajes y pensamientos de los jóvenes atletas demuestran que nuestra generación se preocupa realmente. Y no están solos. El Presidente de Hungría Pal Schmitt –doble ganador de una medalla de oro olímpica y presidente de la Comisión de Deporte y Medio Ambiente del COI– escribió: “¡Más alto, más fuerte, más veloz y más verde!” Todo esto será compartido por el COI y el PNUMA con redes juveniles y otros asociados para promocionar un sentido de urgencia y conducir a la conferencia Río+20 y más allá.

La caseta Tunza del PNUMA fue una atracción enorme, con su información sobre la maravilla y la fragilidad de los ecosistemas montañoses, la economía verde y el empleo de los jóvenes, y las sustancias químicas dentro de nuestro cuerpo. Los visitantes también tuvieron oportunidad de calcular su propia huella ecológica. Pero la cosa no terminó ahí. La importancia del medio ambiente –el tercer pilar del olimpismo– se había subrayado a través de todos los Juegos Olímpicos 2012 de Innsbruck, hasta con un concurso de ahorro de energía en la Aldea Olímpica de la Juventud, en el cual los jóvenes atletas pudieron mostrar su consciencia del problema y ver cuál de los 375 apartamentos utilizados había utilizado la menor cantidad de energía durante los Juegos. El espíritu de competencia enardeció a los jóvenes a tomar duchas más cortas, recargar sus celulares y otros instrumentos durante las sesiones de entrenamiento, y apagar las luces innecesarias.

Las casetas en los Juegos Olímpicos de la Juventud son una manera de llegar a la mente de los jóvenes y dejar una marca. Actividades como éstas producen resultados tangibles. En las palabras del primer hombre en poner pie sobre la luna, Neil Armstrong: “Es un pequeño paso para un hombre, pero un gran salto para la humanidad.”

Mientras los líderes del mundo se preparan para reunirse en Río de Janeiro el próximo mes de junio, reavivemos el espíritu de Río 1992 para detener el asalto a nuestro planeta, y trabajar como un equipo para convertirlo en un lugar mejor para la generación actual y las generaciones futuras. “Sanemos el mundo”... ¡todos juntos!

Sonali Prasad es una de las 15 personas jóvenes entre 18 y 24 años de edad de los cinco Continentes elegidas para tomar parte en el Programa de Jóvenes Corresponsales de los Juegos Olímpicos de la Juventud. Los elegidos eran periodistas estudiantes o personas que habían comenzado su carrera recientemente. La iniciativa ofreció un programa de capacitación en una plataforma independiente a los jóvenes reporteros y una experiencia práctica durante los Juegos.